



La virtud premiada o el verdadero buen hijo

Luis Antonio José Moncín

PERSONAJES

EL CONDE OSSEMONT, padre desconocido de

ALMAMZI, amante de

JULIA, sobrina de

EL CABALLERO FREMICOURT, padre de

MARGARITA

EL REY ENRIQUE CUARTO

LORMENIL, Brigadier

ROLLET, Teniente

ISABELA KERSÁN

TROPA Y PAISANOS
EL RESTO DE LA COMPAÑÍA.

La escena es en Dunkerque, ciudad considerable de Francia en el Condado de Flandes.

Acto Primero

Mutación de Plaza: el foro será la muralla, vista por lo interior de ella, con puerta grande en medio, y dos baluartes a los lados con las banderas del Rey: suenan dentro instrumentos militares, y alternan las voces: después de las cuales entra por la puerta con todo el golpe de música militar toda la tropa marchando con sus banderas y correspondientes cabos, repartiéndose a los dos lados; y a su retaguardia saldrán el GENERAL CONDE DE OSSEMONT, ROLLET y otros OFICIALES ocupando el centro, y al mismo tiempo salen por la izquierda el CABALLERO FREMICOURT, algunos OFICIALES, MARGARITA, JULIA, y varios HOMBRES y MUJERES.

(Desde dentro VOCES y OSSEMONT.)

VOCES

Viva el Conde de Ossemont,

libertador de la Patria.

EL CONDE OSSEMONT

No, hijos, decid que viva,

para hacer feliz la Francia,

nuestro Rey Enrique Cuarto
5

de Borbón edades largas.

VOCES
Viva el Rey.

(Voces en la escena.)

VOCES
Viva, postrando [2]

sus contrarios a sus plantas

EL CABALLERO FREMICOURT
En hora feliz lleguéis
10

adonde os rindamos gracias

y parabienes al ver

que vuestra invencible espada

ha sido estrago y asombro

de las inglesas gargantas.
15

Ya queda libre del riesgo

esta Ciudad, ya descansa

del sobresalto, y por vos

gusto y sosiego restaura:

vivid, generoso Conde
20

de Ossemont, porque a la fama

deis con nuevos hechos nuevos

motivos de que os aplauda.

EL CONDE OSSEMONT
Caballero Fremicourt,

no a mi toda la alabanza
25

me deis, cuando a vos se debe

victoria tan celebrada:

a nuestro Rey, que Dios guarde,

merecí la confianza

que me encargase el socorro
30

y defensa de esta Plaza,

pues siendo tan importante,

justamente recelaba

que viniesen prontamente

los ingleses a sitiarla.
35

El defenderla o morir

juré al Rey: aún no acabadas

las obras que se empezaron,

para más fortificarla,

se presentan los contrarios,
40

y el sitio ponen con tanta

obstinación, que impidiendo

que socorro nos entrara,

vimos, con harto dolor,

que a escasear empezaban
45

viveres y municiones;

y fiado en la constancia

noble y heroico valor

de mi tropa y la gallarda

Oficialidad, que al riesgo
50

jamás volvió las espaldas,

determino (como el solo

recurso que nos quedaba

en tal situación) hacer

una salida, y ganada
55

a costa de sangre fuese

nuestra muerte o nuestra fama.

Todos mostraron alegres

el ardor que les inflama

en dar por su Rey las vidas.
60

A vos os dejé en la Plaza

con un cuerpo de reserva,

porque de refresco entrara

en la acción cuando importase

y vuestra prudencia rara
65

le envió tan a buen tiempo,

que a pesar de la obstinada

resistencia que al principio

los enemigos mostraban,

a desordenarse empiezan
70

primero, y en desmandada

fuga, cayendo después,

ellos mismos se buscaban

con la confusión la muerte,

que en todas partes hallaban
75

con horrible estrago, pues

cortas reliquias infaustas

fueron las que se libraron

del filo de nuestra espada.

Si bien hubiera perdido
80

yo la vida en la batalla,

acosado de enemigos,

cuando al rigor de una bala

cayó muerto mi caballo,

si a aquel punto no llegara
85

Almanzi, que valeroso

de aquel peligro me saca:

(Muestra alegría JULIA con MARGARITA.)

su espada me dio, y tomando

de las muchas que se hallaban

esparcidas por el campo
90

una, y haciendo muralla

su pecho en defensa mía,

siempre firme me acompaña

hasta que me puso en salvo;

siendo, a impulsos de su saña,
95

despojo los enemigos

que darme muerte intentaban.

En fin, con cobarde fuga

por dueños de la campaña

nos dejan, abandonando
100

en ella bagajes, armas,

tiendas; víveres y cuanto [3]

en acción tan celebrada

a la edad futura diga

eternizando su fama,
105

que al poder de Enrique Cuarto

toda resistencia es vana.

Y así, nobles Campeones, (A la tropa.)

honor y gloria de Francia,

pues escarmentadas quedan
110

las inglesas arrogancias

por vuestro valor, al Cielo

pidamos que edades largas

viva siempre vencedor

nuestro Rey, para que añada
115

más laureles a su frente,

más trofeos a sus plantas.

TODOS

Viva triunfante y glorioso

nuestro invencible Monarca.

JULIA

Viva para que sujete

120

las contrarias asechanzas.

MARGARITA

Y viva para que premie

el valor y la constancia

de un soldado como vos.

EL CONDE OSSEMONT

Ved que procedéis ingrata,

125

pues me dais a mí los lauros

que vuestro padre con tanta

razón tiene merecidos.

MARGARITA

En vuestra escuela adelanta

mi padre, señor, los medios

130

para que inmortal se haga.

JULIA

(Aparte.) ¡Ay, Almanzi, con qué susto

hasta verte vive el alma!

EL CONDE OSSEMONT

Vamos, pues... ¿pero qué es esto?

(Dentro suenan clarines y sale LORMENIL.)

LORMENIL

Que ya llegan a la Plaza

135

los que en el alcance fueron

de los enemigos.

MARGARITA
(Aparte.) Ansias,

descansad, puesto que veis

a Lormenil sin desgracia.

(Entran algunos SOLDADOS con sus armas, que se incorporan con los que están en la escena: ALMANZI herido en el brazo con dos banderas inglesas, y se las ofrece al CONDE DE OSSEMONT.)

EL CONDE OSSEMONT
Llegad, valientes soldados.
140

ALMANZI
Para que presente os haga

de estas dos banderas

que mi noble denuedo arranca

de manos de dos ingleses,

que al impulso de mi saña
145

exaltaron prontamente

por muchas bocas el alma:

ellas, Señor, son testigos

que mudamente declaran

que pues no puedo mil vidas
150

ofrecer a mi Monarca,

esta que tengo mil veces

con resolución bizarra

perderé en servicio suyo,

y la gloria de sus armas.
155

JULIA

(Aparte.) ¡Con cuánto gusto le escucho!

EL CONDE OSSEMONT

Bien tenéis acreditada

vuestra lealtad, Almanzi.

ALMANZI

(Aparte.) Ay, Julia, si aun la esperanza

no le da alivio a mi pena,
160

¿por qué mi afecto te ama?

LORMENIL
La verdadera amistad

que os profeso me culpara

si con mis brazos ahora

no procurase mostrarla,
165

amigo querido.

ALMANZI
Siempre,

noble Lormenil, se halla

pronta la mía a serviros

por fina y por obligada.

EL CONDE OSSEMONT
¿Qué reparo? ¿estáis herido?
170

ALMANZI
Sí señor.

EL CONDE OSSEMONT
¡Desdicha infausta! (Sobresaltado.)

Herido Almanzi, ¿sería

causa yo de esa desgracia?

¿Fue al librarme?

ALMANZI
Sí señor.

EL CONDE OSSEMONT
Retiraos sin tardanza,
175

y cuidado de vuestra vida.

JULIA
(Aparte.) ¡Qué pena!

MARGARITA
(Aparte a JULIA.) Julia, repara

que das a entender tu afecto.

LORMENIL
Querido amigo, en mi casa,

de mi cuidado asistido,
180

y con cuanto en ella haya,

os curaréis: venid, pues,

Almanzi.

ALMANZI
Yo os doy las gracias;

pero teniendo la mía, [4]

mal hiciera si abusara
185

de la generosidad

de vuestra nobleza hidalga.

(Vase.)

EL CONDE OSSEMONT
¡Gallardo joven!

EL CABALLERO FREMICOURT
En él

un héroe tiene la Patria.

EL CONDE OSSEMONT

Lormenil, a vos confío
190

se repare en la muralla

el daño que el enemigo

ha hecho en ella: a vos encarga,

Rollet, mi desvelo, que

a la tropa fatigada
195

se le de un refresco en tanto

que yo escribo sin tardanza

al Rey el triunfo adquirido

por sus vencedoras armas.

ROLLET
Está bien.

LORMENIL
Veréis cumplido
200

lo que mandáis: sufre y calla, (Aparte.)

pasión mía, hasta que el tiempo

camino a tus dichas abra.

EL CONDE OSSEMONT
Vamos, Fremicourt: franceses,

pues nuevos peligros faltan,
205

preparad para sufrirlos

el valor y la constancia.

TODOS
Todos por el Rey daremos

las vidas.

EL CONDE OSSEMONT
Así se alcanza

renombre inmortal y asiento
210

en el Templo de la Fama.

(Al toque de los instrumentos militares la tropa va marchando, y se entra por la izquierda, cerrando la marcha el CONDE DE OSSEMONT, FREMICOURT, y demás OFICIALES, y detrás MARGARITA, los HOMBRES y MUJERES que hubieren

salido, quedándose con disimulo JULIA para hablar a LORMENIL, que va a entrarse por la derecha después de haber acompañado al CONDE DE OSSEMONT.)

JULIA
¿Lormenil?

LORMENIL
Hermosa Julia.

(JULIA habla siempre con sobresalto, y mirando a todas partes.)

JULIA
Como vivo asegurada

de vuestra nobleza, espero

no culpéis de poco cauta
215

la acción de buscaros yo

para hablaros.

LORMENIL
(Con alegría.) ¿Cuándo gracias

por el favor debo daros

tal decís? albricias, alma

pues hallo afable la misma
220

belleza que juzgué ingrata:

yo siempre vuestro...

JULIA
Lo sé,

y en aquesa confianza,

y cierta no extrañaréis

de que sujetado haya
225

mi albedrío a una pasión

que debe ser disculpada

por ser la elección tan cuerda...

LORMENIL
¡Cielos ella se declara

en mi favor! proseguid.
230

(Con más alegría.)

JULIA
Sí haré: tornad esta banda...

(Se la da.)

LORMENIL
¡Tanta fortuna!

(Con toda expresión.)

JULIA
Y pues sois

con demostraciones tantas

de Almanzi tan fino amigo,

decidle cómo mis ansias
235

le envían este favor

por premio de tanta hazaña,

(LORMENIL muestra la mayor turbación.)

y que quedo cuidadosa

hasta ver que se restaura

de la herida que en el brazo
240

le dieron, y a mí en el alma:

voyme por si me echan menos,

solo el secreto os encarga

mi honor, y que le expreséis

con la mayor eficacia
245

a vuestro amigo que Julia

siempre constante le ama.

(JULIA se entra con aceleración por donde se entraron todos, y LORMENIL queda inmóvil un breve rato.)

LORMENIL

¿Qué es esto que me sucede?

¡Cielos, qué es lo que me pasa,

(Mostrando confusión.)

porque aun yo mismo lo dudo,
250

y de creerlo no acaba

mi confusión! cuando

yo a costa de penas tantas

que el gusto me tiranizan, [5]

y el corazón me avasallan,
255

amo a Julia tan rendido,

que a las luces soberanas

de sus ojos, en incendios

todo mi pecho se abrasa:

cuando más contento yo
260

al entregarme esta banda,

(Dando a entender su sentimiento.)

por favor la recibía,

discurriendo que alentaba

a impulsos de sus halagos

mis cobardes esperanzas:
265

veo que es Almanzi (¡oh Cielos!)

(Con enojo.)

a quien la envía esta ingrata,

que confiesa que le quiere,

y que expresiva me encarga

que le asegure a su amante
270

de su amor y su constancia.

(Con afecto de ira.)

¡A mí mismo que la quiero

tan fino, elegirme para

tercero que facilite

en acción tan desusada,
275

el medio de sus contentos,

y el colmo de mis desgracias!

pues no ha de ser, no ha de ser:

(Lleno de furia.)

una y mil veces mal haya

la amistad que con Almanzi
280

profeso, pues ella es causa

de darme Julia unos celos

tan crueles cara a cara:

no hay amistad donde median

cariño, celos y dama,
285

(Con resolución desesperada.)

ni gusto es primero que

un amigo, pues de nada

me sirve el amigo, cuando

a mis dichas se adelanta.

Julia será mía, sí,
290

dueño seré de su blanca

mano, no logrará Almanzi

el empleo que anhelaba,

que yo sabré cauteloso

inspirándome mi rabia,
295

conseguidas mis ideas,

tomar de los dos venganza:

fortuna, en tu favor solo

confío; pues si me amparas,

cantaré con Julia el triunfo
300

que Almanzi me disputaba.

(Mutación de salón: un criado pondrá dos sillas en el medio, y sale EL CONDE DE OSSEMONT mostrando confusión y tristeza.)

EL CONDE OSSEMONT
¡Oh dolor inseparable

de corazón! ¡a qué amarga

situación me has reducido!

(Se deja caer en la silla.)

Un momento no descansa
305

la memoria... ¡infidel memoria!

pues cruelmente tirana,

me aflige siempre, y jamás

mitiga su injusta saña.

(FREMICOURT ha ido saliendo por la derecha, oyendo las últimas expresiones del CONDE.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Señor Conde... ¡qué he escuchado!
310

(Aparte.)

¿cómo de esta suerte os halla

mi amistad? ¿qué abatimiento

vuestras acciones embarga?

¿Vos, podéis abandonaros

a la pena? yo juzgaba
315

cuando al socorro vinisteis

manifestando una extraña

melancolía, que esta

nacía de que dudabais

el éxito que tendría
320

la defensa que os encarga

el Rey de esta Plaza: mas

hoy que lleno de alabanza,

gloria y aplauso, adquirís

nuevos timbres que os realzan,
325

¿qué causa podeis tener

de estar triste?

EL CONDE OSSEMONT
La que basta

a conducirme al sepulcro,

justa merecida paga

de mi delito.

(Con dolor.)

(Se sienta FREMICOURT.)

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Delito
330

vos, y que digno se haga

de tanto castigo?

EL CONDE OSSEMONT
Sí.

EL CABALLERO FREMICOURT
Pudiera la confianza

mereceros...

EL CONDE OSSEMONT
Sí querido

amigo, mi pena amarga,
335
[6]

en vuestros consejos busca

el alivio: de mi infausta

suerte tened compasión:

templad la pena inhumana

de un cruel remordimiento
340

que nunca de mí se aparta,

que infiel me devora, siendo

tósigo de mis entrañas.

EL CABALLERO FREMICOURT

¡En qué confusión y asombro

me ponéis!

EL CONDE OSSEMONT

Pues aún os falta

345

más asombro y confusión

cuando me oigáis: y así salga

de la cárcel de mi pecho

el dolor que en él se guarda:

cuando mi padre me vio

350

en edad proporcionada

a recibir instrucciones

con que el hombre se adelanta,

y que por sí solo nunca

el entendimiento alcanza:
355

en fin, cuando veinte años

mi florida edad contaba,

quiso que de Europa

viese las Cortes, y en Alemania...

(Se enternece y suspira.)

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Os enternecéis, Señor,
360

y suspiráis al nombrarla?

(Con sobresalto.)

EL CONDE OSSEMONT
Sí, ¡qué ingratitud sería

si mi dolor no mostrara!

Pude por mi dicha entonces,

y ahora por mi desgracia,
365

conocer al Caballero

de Kersán, de la más alta

nobleza, y la más ilustre,

si bien la suerte contraria

quiso reducirle a que
370

estrechamente pasara

sin aquel fausto debido

a su calidad: su casa

frecuenté: pluguiera al Cielo

que antes que la frecuentara
375

mi vida acabase, pues

con mi muerte se evitaba

la que yo injusto le di,

obscurciendo su fama,

al Caballero Kersán.

380

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Qué decís? ¿y por qué causa?

EL CONDE OSSEMONT

¡Por ser yo inhumano, y él

infeliz! él se esmeraba

en mis obsequios, sin que

inocente recelara

385

que a su mayor enemigo

él propio daba las armas.

Tenía por hija (¡ay Dios!)

a la más hermosa dama

que la Alemania aplaudía:
390

era Isabel celebrada

por su hermosura, sus prendas...

¿mas para qué aquí sus gracias

y perfecciones recuerdo?

la más amable entre tantas
395

era su virtud: en fin,

después de muchas instancias,

halagos y persuasiones,

yo merecí que aceptara

la mano que de su esposo
400

la ofrecí, y ella obligada

me ofreció la suya.

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Y tuvo

efecto tan deseada

unión?

EL CONDE OSSEMONT

A haberle tenido,

amigo, no lamentara

405

lo infelice de mi suerte:

la pena que me avasalla

nace de otra causa.

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Cómo?

EL CONDE OSSEMONT

(Con asombro.)

De ver que a voces me llama

la naturaleza un monstruo
410

el más cruel; que no bastan

los títulos más odiosos

a expresar la desusada

crueidad mía... conoedlo

en que tuve aliento para
415

persuadir a aquella joven

inocente (confiada

en que su esposo sería)

para que mi amor lograra

el favor que no debía
420

lograr hasta que enlazara

el matrimonio sagrado

nuestros cuellos.

(Con dolor.)

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Y así falta

a su obligación un noble?

(Con expresión compasiva.)

¿víctima sacrificada

425

[7]

fue de vuestro engaño?

EL CONDE OSSEMONT

(Con viveza.) No,

Fremicourt, no fue engañada,

pues al Cielo hago testigo

que le hubiera la palabra

de esposo cumplido, y que

430

de serlo en la confianza

la persuadí.

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Y en qué estuvo

el defecto?

EL CONDE OSSEMONT
Imaginaba

yo, amigo lisonjeado,

del amor y la esperanza
435

que mi padre accedería

gustoso a que me casara

con Isabela: (¡Oh memoria

siempre infiel!) dispongo a Francia

regresarme, y darle cuenta
440

del estado en que me hallaba

a mi padre; mas mi padre

primero que yo empezara

a hablarle me dice cómo

estaba ya destinada
445

la Condesa de Ossemont

para mi esposa: no falta

(me dice) mas que la mano

le deis: pronto efectuada

será la boda; y así
450

preveníósin tardanza,

y dad gracias a la suerte

que tal fortuna os prepara.

¡Oh dolor!

EL CABALLERO FREMICOURT
Pues vos...

EL CONDE OSSEMONT
Yo entonces

con lágrimas que bañaban
455

sus pies me postro humillado:

le hago relación exacta

del estado en que me vía,

y que no era bien quedara

por mí una ilustre familia
460

injustamente ultrajada.

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Y no se venció?

EL CONDE OSSEMONT
(Con espanto.) No, amigo,

inflexible a mis instancias,

hecho el corazón de bronce,
465

con su indignación me amaga

y su maldición si no

le obedezco: va al Monarca,

y lo dispuso de suerte

que su autoridad me manda
470

dé mi mano a la Condesa...

En fin, sin que me bastaran

razón y ruegos, me hallé

casado, y sobre mi carga

todo el horror de mi culpa:
475

(Asombrado.)

¡gusto y sosiego me falta!

¡desde entonces la inquietud

me agita! ¡todo me espanta!

¡un remordimiento interno

me aflige! me despedaza
480

el corazón mi conciencia!

¡veinte años ha no descansa

mi espíritu combatido!

La infeliz Condesa paga

la pena de mi delito;
485

a un accidente postrada

desde el azaroso día

de nuestro himeneo causa

compasión el verla: yo,

aunque nunca llegué a amarla
490

lamento su suerte, pues

todos temen al mirarla

que el instante en que respira

es el último en que acaba.

Conozco que la Condesa
495

dio nuevo lustre a mi casa

y opulencia: que por ella

la carrera de las armas

seguí, y he llegado al grado

en que me veis; que la Francia
500

me conoció por Barón

de Brisac, y que hoy me llama

Conde de Ossemont: mas todo,

querido amigo, no basta

a mitigar el acerbo
505

dolor que infiel me maltrata.

EL CABALLERO FREMICOURT
Pero decidme, Señor,

Isabela fue avisada...

EL CONDE OSSEMONT
No prosigáis, que aquí llega

Lormenil.

(Se levantan los dos, y sale LORMENIL por la derecha.)

LORMENIL
Ya quedan dadas
510

las órdenes convenientes.

EL CONDE OSSEMONT
Lormenil, ¿cómo se halla

de su herida Almanzi? [8]

LORMENIL
¡Esto

solo a mi pena faltaba!

No debe daros cuidado
515

cuando no quiso a su casa

retirarse, claro indicio

que no será de importancia.

EL CONDE OSSEMONT
Envidia da su valor.

LORMENIL
Bien perseguido se halla
520

de ella.

EL CONDE OSSEMONT
¿Qué decís?

LORMENIL

(Aparte.) Que como...

empiece aquí mi cizaña

a derramar su veneno:

han sabido que a una Dama

del más alto grado aspira,
525

y que no la encuentra ingrata,

muchos Oficiales que

al mismo tiempo la aman

públicamente se quejan

«que con despego los trata,
530

no asiste a sus concurrencias,

con ninguno se acompaña,

huye de la sociedad,

y cuando el servicio acaba,

en su casa con los libros
535

solitario el tiempo gasta.»

(Con disimulación.)

Yo soy su amigo, y quisiera,

Señor, que cuerdo evitara

el dar motivo a estas quejas,

pues a decir se adelantan
540

que en Almanzi una soberbia

culpable domina y manda:

así me vengo. (Aparte.)

EL CONDE OSSEMONT
(Con severidad.) De Almanzi.

es la conducta acertada,

la que habían de seguir
545

los que la murmuran: llama

la maldad el torpe engaño

de la juventud incauta

culpable soberbia, siendo

virtud que debe imitarla.
550

LORMENIL
Eso digo yo, Señor,

pues vuestra bondad es tanta...

(apelemos a este medio) (Aparte.)

pediros quiero una gracia.

EL CONDE OSSEMONT
No dudéis de conseguirla:
555

¿Qué queréis?

LORMENIL
Tengo una instancia

con Fremicourt, y que vos

la apadrinéis deseara.

EL CABALLERO FREMICOURT
Yo la ignoro.

LORMENIL
Pues el tiempo

llegó ya de declararla:
560

suponiendo que sabéis

los blasones de mi casa,

a los que añadir procuro

los que gane con mi espada,

haciendo frente al peligro
565

entre el horror de las armas,

de Julia, vuestra sobrina

pretendo fortuna tanta

como ser su esposo: bien

me persuado no bastan
570

mis méritos a lograr

una ventura tan alta:

(A OSSEMONT.)

y así por padrino os busca

mi pasión, porque allanadas

por vos las dificultades
575

que pueda haber, mi esperanza

dichosamente consiga

la posesión deseada.

EL CONDE OSSEMONT

(A FREMICOURT.)

Primero que respondáis,

ved que a mí me busca para
580

que su pretensión proteja.

EL CABALLERO FREMICOURT
Sabido las circunstancias

que adornan a Lormenil,

por mi parte está otorgada

su pretensión: yo hablaré
585

a Julia, que resignada

no dudo que me obedezca.

LORMENIL
(Aparte.) Mi cautela al paso salga;

mas si acaso resistiere...

(Yéndose OSSEMONT.)

EL CONDE OSSEMONT
Cuando ese caso llegara
590

yo venciera en favor vuestro

de Julia las repugnancias.

(Vase por la izquierda.)

LORMENIL
Con tal promesa depongo

el temor que me inquietaba.

EL CABALLERO FREMICOURT
Voy a hablar a Julia: a Dios,
595

LORMENIL
Pues procurad apartarla

de la inclinación que a Almanzi

profesa tan declarada.

EL CABALLERO FREMICOURT
(Con alteración.)

¿Qué decís?

LORMENIL
Esto sospecho.

EL CABALLERO FREMICOURT
Yo dejaré averiguadas
600

vuestras dudas y las mías.

(Vase por la derecha.)

LORMENIL
Id con Dios; ¡albricias alma, [9]

pues son seguras mis dichas!

y cuando viera frustradas

las cautelas con que intento
605

que sea mía esta ingrata,

dándole la muerte a Almanzi

conseguiré mi venganza,

y lograré... (Irritado.)

(Sale ALMANZI por la derecha, y LORMENIL así que le ve, cambiando de afectos, muestra alegría, y le abraza con expresión fingida.)

ALMANZI
¿Lormenil?

LORMENIL
¡Querido amigo del alma,
610

cuanto de veros me alegro

sin peligro!

ALMANZI
Pruebas hartas

de la fina amistad vuestra

tengo.

LORMENIL
Para acreditarlas,

hoy más que nunca, tomad,
615

querido amigo, esta banda,

(Le da la banda de JULIA.)

que por mí os envía...

ALMANZI
¿Quién?

LORMENIL
Julia, que constante os ama.

ALMANZI
¿Qué decís?

LORMENIL
Bien lo sabéis,

pues vuestro cariño pagan
620

sus finezas: no es razón

que gastéis reserva tanta

conmigo: soy vuestro amigo,

Almanzi, y no debéis nada

recatarme francamente
625

habladme en la confianza

de que nada aventuráis

en que yo lo sepa.

(Todo esto cautelosamente, queriendo indagar el interior de ALMANZI.)

ALMANZI
¡Cuántas

gracias debo, amigo, daros!

LORMENIL
¿Luego la amáis?

ALMANZI
Sí, sus altas
630

generosas nobles prendas

todo mi afecto arrebatan.

(Se altera LORMENIL.)

LORMENIL
(Aparte.) ¡De enojo reviento!

ALMANZI

Pero

de los límites no pasa

mi afecto, que a solo el justo

635

respeto de venerarla.

LORMENIL

(Aparte.) Este es disimulo.

ALMANZI

Yo

por no dejar desairada

su fineza, Lormenil,

la banda tomaré para

640

darla el destino que debo;

(Aparte.) infiel estrella tirana,

¡si no he de lograr las dichas,

para qué me las preparas!

LORMENIL

(Aparte.) Tomad: el que la reciba

645

A mi intento es de importancia:

(Le da la banda, y ALMANZI la guarda.)

pero vos debéis al punto

ir a dar a Julia gracias

del favor, y así verá

que cumplí lo que me encarga.

650

ALMANZI

Bien decís.

LORMENIL

No os detengáis.

ALMANZI

(Aparte.) A Dios: ¡cuánta es mi desgracia

pues me ama Julia, y no tengo

de merecerla esperanza.

(Vase por la derecha.)

LORMENIL

Yo le insté para que fuese,
655

por si mi dicha prepara

que le encuentre Fremicourt,

pues de este acaso empezaran

a lograrse mis ideas:

y en todo caso, constancia,
660

muera Almanzi pues su muerte

hará que mi amor renazca.

(Vase por la derecha.)

(Mutación de salón de la casa de FREMICOURT, y salen MARGARITA y JULIA.)

JULIA
¿Con que, prima, Lormenil

es el que pudo tu extraña

esquivez vencer?

MARGARITA
Confieso
665

que a sus prendas inclinada

se emplea en él la memoria

más que yo quisiera.

JULIA
¿Y paga

él tu afecto?

MARGARITA
Como es dable,

cuando ignorante se halla
670

de mi inclinación, porque

mi prudencia la recata,

viendo cuan indiferente

él me mira, o porque haya

ya entregado su albedrío
675
[10]

antes de verme, a otra dama,

o porque imperio no logra

en el de amor el aljaba.

JULIA

Pues prima, yo en tu favor,

si quieres, te doy palabra
680

de emplearme.

MARGARITA

¿De qué suerte?

JULIA

Pues profesa amistad tanta

con Almanzi... pero él (Con sobresalto.)

viene entrando hacia esta sala.

MARGARITA

Que yo me retire es bien,
685

pero mira si le hablas

que atiendas a que mi honor

quede bien puesto.

(Vase por la izquierda.)

JULIA
Esa es vana

prevención.

(Se deja ver ALMANZI al lado derecho, mostrando timidez.)

ALMANZI
Amor, entremos

en la más cruel batalla,
690

donde es fuerza entre perdiendo

para que triunfando salga.

JULIA
Almanzi, llegad.

ALMANZI
Hermosa

Julia, beldad soberana,

que afablemente rendís
695

por influencia las almas,

venturoso aquel que llega

o logra fortuna tanta

como veros: y dichoso

aquel, señora, que alcanza
700

ser a la luz de esos ojos

mariposa de sus llamas.

JULIA

¿Es la herida de cuidado?

ALMANZI

No señora.

JULIA

Yo doy gracias

a mi suerte ¿a Lormenil

705

le habéis visto?

ALMANZI

Él esta banda

me ha dado de vuestra parte.

(Saca la banda.)

JULIA
Pues yo entendí que estimarla

supierais.

ALMANZI
¿Quién os ha dicho

que mi estimación le falta?
710

JULIA
¿Pues por qué no os la ponéis

en el brazo?

ALMANZI
Porque tanta

prenda merece más alto

lugar, esfera más alta,

donde colocarla pueda
715

mi atención sin ultrajarla.

JULIA
¿Dónde será?

ALMANZI
En vuestras manos,

pues solo en ellas se halla

colocada dignamente,

que fuera culpable audacia
720

imaginarme yo digno

de tan apreciable alhaja.

(Se la da a JULIA.)

(Aparte.) ¡A qué estado, hado severo

tus rigores me avasallan!

JULIA

(Con afabilidad.) Vuestra modestia se hace
725

con aquesa repugnancia

más digno de ella; y pues yo

gusto de verla empleada

en vos, solo el gusto mío

para merecerla basta.

730

ALMANZI

(Suspirando.) Yo sé no basta, y, así

perdonad, no he de tomarla.

JULIA

(Con enojo.) Esa es ya una grosería

que mi pundonor ultraja:

Bien decís en que no sois
735

digno de que la empleara

en vos, estando tan ciego

que no veis la gran distancia

que hay en mí para ofrecerla,

y hay en vos para apreciarla.
740

Idos de mi vista.

ALMANZI
Ved...

JULIA
No prosigáis.

ALMANZI
Que tirana

mi suerte aparenta culpa

la que es prudencia, fundada

en la justa estimación
745

que os debo: no el ceño añada,

señora, vuestro más penas

a las penas que me asaltan:

¡Oh rigor de mi fortuna!

Yo os amo sin esperanza,
750

no aspiro, señora, al premio,

no solicitan mis ansias,

ningún favor: mis ideas

señora, no se dilatan

al delicioso interés
755

de que fueseis... (¡quién lograra

tal ventura!) Esposa mía;

porque mi suerte contraria, [11]

cuando yo lo pretendiera,

sé que cruel lo estorbara,

publicando los motivos
760

que ahora mis temores callan.

(Con aflicción.)

Yo os amo tan solamente

por amaros: vuestras raras

perfecciones dulcemente

todo mi albedrío arrastran,
765

y no debéis...

JULIA
No queráis

con sofisterías falsas

dar colorido a una torpe

grosería: ya enterada

estoy del injusto aleve
770

proceder vuestro: esa rara

gallardía con que hacéis

noble alarde, nueva gala,

de que no os encontráis digno

de mi favor; que esperanzas
775

nunca tuvisteis del premio,

que solamente me amabais

por amarme, son traidoras

disculpas con que recata

vuestra injusta falsedad
780

los hechos de su mudanza.

Ya aunque tarde, he conocido

mi yerro: vuestras falacias

lograron el seducirme;

pero si hasta ahora incauta
785

he procedido en oíros

y creeros, ya avisada

por vos mismo de mi engaño,

con resolución bizarra,

dejaré con mis desprecios
790

vuestra traición castigada.

No os volváis en mi presencia

a poner.

ALMANZI
(Con sentimiento.)

Yo os doy palabra

de hacerlo así, por no dar

a vuestros enfados causa:
795

(Con toda expresión.)

pero os juro al mismo tiempo

por esas esferas altas,

por vuestra vida, que es

la prenda más estimada

de mi afecto, que rendido
800

con la más fina constancia,

con el amor más leal,

con las más ardientes ansias,

he de amaros siempre, que

si mil vidas me costara
805

quereros, he de quereros

hasta que desengañada,

vos misma digáis Almanzi

conozco que fiel me ama,

y antes que darle castigo
810

es digno de que le aplaudan

a quien tan constante y fino

sabe amar sin esperanza.

(Vase por la derecha.)

JULIA
¡Qué de confusiones, Cielos,

me cercan! toda anegada
815

en dudas, no es fácil halle

el modo de desatarlas.

¿Qué raras contradicciones

son estas? ¿Si a mí me ama

Almanzi, cómo no admite
820

mis favores? si enterada

no estuviera de sus nobles

prendas quizá imaginara

procedía falso, ¿pero

quien tantos aplausos gana
825

por su heroico proceder,

pudiera en bajeza tanta

incurrir? no, no es posible:

él confiesa que me ama,

¿pues por qué le culpo, cuando
830

me deja más obligada?

Que si mi favor rehúsa,

nace de desconfianza,

como él confiesa, pues dice

que no se halla digno para
835

merecerle, atención noble,

política cortesana,

que debe estimarse, pues

su cobardía realza

tan prudentemente atenta
840

los méritos de la dama.

(Con heroicidad.)

Este excusarse, este hacer

a mi favor repugnancia,

esta atenta timidez,

este creer que no haya
845

mérito en él, porque aspire

al premio, con mayor causa

me obligan a que le ame;

sí, Almanzi, vivo enterada

que tú solo me mereces
850

cuando tus desconfianzas [12]

piensan que no me merecen.

A mi fortuna doy gracias

de que me incliné a quererte:

el mundo verá en la vasta
855

escena de su teatro

que ni mudables ni falsas

somos las mujeres cuando

con estimación nos aman:

dando yo constantes pruebas,
860

pues si mi vida arriesgara

muchas veces, si a las penas

más crueles me entregara,

solo Almanzi dueño mío

será, para que la fama
865

a los venideros siglos

el nombre de Julia aplauda,

por prodigio y por asombro

del amor y la constancia.

(Al entrarse por la izquierda sale MARGARITA y la detiene.)

MARGARITA
¿Prima?

JULIA
¿Margarita mía?
870

MARGARITA
De mi amor estimulada

a saber vengo si a Almanzi

(como me diste palabra)

le hablaste a efecto que sepa

Lormenil... (pasión tirana
875

no me despeñes) que yo...

JULIA
No, prima, porque hubo causas...

(después las sabrás) que fueron

capaces a que irritada

contra Almanzi... pero ya
880

yo propia desengañada

de mi error quiero enmendar

mi yerro: voy sin tardanza

a escribir a Lormenil

que a verme venga.

MARGARITA
Repara...
885

JULIA
No temas, que es solo a fin

que sepa lo que me pasa

con Almanzi, porque él

se interese en esta causa

como tan leal amigo,
890

pues sin nota de mi fama

darle a entender puede que

ya mis iras más templadas

dispuesta quedo a escuchar

sus disculpas si es que trata
995

quedar bien puesto.

MARGARITA
No sé

si lo aciertas: en fin nada

te aconsejo; yo te dejo

sola porque mejor hagas

reflexión del caso, a Dios.
1000

(Vase por la izquierda.)

JULIA
Yo no discurro que haya

peligro en que a Lormenil

le escriba si amistad tanta

tiene con Almanzi: en esto

estoy ya determinada.
1005

(JULIA se sienta volviendo la espalda a la derecha, y aparece por este lado FREMICOURT, y en tanto que JULIA dobla el papel y escribe un renglón dice FREMICOURT sus versos.)

EL CABALLERO FREMICOURT
¡En qué laberinto, Cielos,

hoy mi discurso se halla!

Si mi sobrina... mas ella

escribiendo está. ¿qué aguarda

(Andando hacia ella.)

mi duda? viendo qué escribe
1010

lograré saber...

(Llega FREMICOURT con silencio por la espalda de JULIA, y arrebató el papel que escribe: ella se altera y se levanta.)

JULIA
Quien trata...

EL CABALLERO FREMICOURT
No te alteres, que yo soy.

JULIA
Es que extraño...

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Pues qué extrañas?

(Lee.) Lormenil, pues me estimáis...

(Le vuelve el papel.)

toma, que aunque te adelantas
1015

a escribirle antes de tiempo,

nada importa que lo hagas,

cuando de lo que a decirte

vengo quedas informada.

JULA
¡Qué será!

EL CABALLERO FREMICOURT
Pero primero
1020

de una duda es bien que salga:

a mis oídos llegaron,

sobrina, unas voces vagas

que amas a Almanzi.

JULIA
Es verdad.

EL CABALLERO FREMICOURT
¡Cielos, qué escuchan mis ansias!
1025

(Alterado.) ¿Y así, Julia, lo confiesas?

JULIA
No tengo motivo para

negarlo. [13]

EL CABALLERO FREMICOURT
Sí le hay, y grande,

si más cuerda lo miraras.

JULIA
Elecciones que las hace
1030

con prudencia meditada,

señor, el entendimiento,

sin que asista sobornada

la voluntad a usurparle

por las apariencias vanas
1035

a la razón sus derechos,

no se han de negar, pues basta

de la elección el acierto

para dejar disculpada

a la pasión: y supuesto
1040

que es elección acertada

la que yo de Almanzi hice,

señor, por sus prendas raras,

no he de negarlo porque

yo misma a mí me quitara
1045

los aplausos que merezco

cuando callarlo intentara,

que de los aciertos debe

el que los hace hacer gala.

EL CABALLERO FREMICOURT
Esa es ceguedad.

JULIA
Yo digo
1050

que es heroicidad hidalga.

EL CABALLERO FREMICOURT
No hay otros hombres...

JULIA
Señor.

como Almanzi no se halla

ninguno.

EL CABALLERO FREMICOURT
Y cuando sus prendas

(que es preciso confesarlas)
1055

de estimación le hagan digno,

¿tu imprudencia temeraria

eligiera para esposo

a un hombre de tan escasa

fortuna?

JULIA

¿Pues qué, señor,

1060

sois vos de aquellos que aman

más las riquezas que no

la virtud acrisolada?

Yo no pienso así: no busco

los aumentos, no me arrastran

1065

vanidades ni opulencias;

solamente a mí me llama

la virtud; esta en Almanzi

la he hallado; todos alaban

con admiración sus nobles
1070

prendas; su valor y hazañas

le han adquirido el aplauso

general con que le aman:

en él tenemos, señor,

un héroe que por la patria
1075

vierte su sangre: ¿pues estos

méritos de más ventaja

no son siempre que los bienes

de fortuna? No inclinada

estoy a Almanzi por ser
1080

Almanzi, mi fe le ama

por las prendas que le adornan:

si en otra alguno se hallaran

las mismas prendas de Almanzi,

os protesto que le amara
1085

como a él le amo, mas puesto

que no es posible encontrarlas

en otro, de amar a Almanzi

quedo, señor, disculpada.

EL CABALLERO FREMICOURT

No quedas, y esa pasión

1090

que en tu pecho poco cauta

abrigas debes prudente

desde este punto apartarla,

pues jamás consentimiento

daré, deprecando instancias,

1095

para que con él te cases;

piensa que así te lo manda

mi autoridad desde ahora.

JULIA

(Con sumisión.)

Y yo, señor, resignada
1100

ofrezco el obedeceros:

(¡dolor, cómo no me matas!)

Sé que no debo casarme

sin vuestro permiso (¡ay ansias!)

y la ley de vuestro gusto
1105

debo obedecer postrada.

(Llora.)

No será mi esposo Almanzi,

pues vuestra voz me lo manda;

pero permitid que os diga,

arrojándome a esas plantas,
1110

que solamente con él

puedo ser feliz.

EL CABALLERO FREMICOURT
A nada

atiendo sino a que debo

yo buscar con eficacia

para tu establecimiento
1115

(que es bien que a mi gusto hagas)

las proporciones, y puesto

que estas en Almanzi faltan,

olvídale para siempre. [14]

JULIA

(Con firmeza respetuosa.)

Es imposible lo haga.

1120

De no casarme, señor,

con Almanzi doy palabra,

pues vos no gustáis, y en esto

dejo bien acreditada

mi obediencia y el respeto

1125

que os tengo subordinada.

Mas que le olvide, señor,

es imposible; mi alma

le ama fiel; mi corazón

es ya suyo; me ultrajara
1130

yo a mí misma si cruel

sus méritos olvidara:

no será Almanzi mi esposo

pero mi voz os declara,

señor, que he de amarle siempre
1135

con la más fina constancia.

(JULIA se sienta en la silla, reclina la cabeza sobre el brazo, y llora. FREMICOURT al verla se enternece, hace una breve pausa, y luego dice sus versos mirándola afectuoso.)

EL CABALLERO FREMICOURT

¡Oh injusta razón de estado,

en todo tiempo la causa

de tanto disgusto! Almanzi,

tu pobreza... mas tu rara
1140

virtud conozco también.

¡Ay Julia, quién encontrara

medio para que lograses

tan fino amor! Julia amada,

el sentimiento mitiga:
1145

(Llega a ella cariñoso.)

no te culpo te inclinaras

a estimar a Almanzi cuando

tu voluntad libre estaba,

pero ya es fuerza que pienses

de otra manera, enterada
1150

que yo te tengo elegido

esposa ya.

JULIA
¡Estrella infausta!

(Se levanta.)

¿Vos mismo solicitáis

el verme sacrificada

para que viva muriendo
1155

toda la vida? ¿no basta

privarme del que yo quiero,

sino querer que entregada

sea a quien nunca mirar

puedo con afecto? ¡cuántas
1160

mujeres son infelices

porque a disgusto las casan!

Vos no intentaréis, señor,

con violencia que lo haga,

pues sabéis que mi albedrío
1165

es libre, y fuera inhumana

acción que hicieseis empeño

en hacerme desdichada.

Yo no puedo amar, señor,

sino a Almanzi: en vano aguarda
1170

otro hombre, sea el que fuere,

lograr en mí su esperanza.

O esposa he de ser de Almanzi,

o de ninguno.

EL CABALLERO FREMICOURT
Enterada

de quien es, según he visto,
1175

vencerás tu repugnancia.

JULIA
No es posible.

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Pues tu aprecio

no merecerán las ansias

de Lormenil?

EL CABALLERO FREMICOURT
No señor.

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Por qué tu afecto recatas
1180

si le estabas escribiendo?

JULIA
Era por distinta causa

el escribirle: ¿mas vos

tenéis, señor, confianza

qué él se allane a ser mi esposo?
1185

(Con sonrisa.)

EL CABALLERO FREMICOURT

Sí, pues con finas instancias

te ha pedido.

JULIA
¿Él me ha pedido?

(Con alteración.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Sí, Julia.

JULIA
(Irritada.) ¿Y tan vil audacia

ha tenido ese perverso?

me horrorizo al escucharla.
1190

¿Yo había de ser esposa

de un traidor que con ingrata

falsedad hace a su amigo

injuria tan declarada?

¿Yo admitir a un alevoso
1195

traidor a la confianza

y la amistad? sí, primero

mi triste vida acabara

al tósigo o al acero:

si las penas más amargas,
1200

los tormentos más atroces

sufriese hasta que exhalara

entre mortales angustias

dolorosamente el alma, [15]

no será mi esposo: es
1205

un impío: una inhumana

fiera, afrenta de los hombres:

en el orbe no se halla

monstruo más abominable:

con razón justificada
1210

yo le odio, yo le detesto

siempre: aun cuando ya no amara

a Almanzi con el extremo

que le amo, no lograra

ser esposo mío viendo
1215

su proceder, su villana

falsedad. ¡Oh! monstruo horrible...

de as más viles entrañas,

y crueles... En efecto,

(Volviendo sobre sí.)

señor, si ese inicuo trata
1220

ser mi esposo, en el instante

decidle que yo irritada,

toja entregada al furor,

al enojo y a la saña,

respondo que le abomino,
1225

que su memoria me espanta,

que su nombre me estremece,

su maldad me sobresalta.

Y finalmente, decidle

que a voces mi fe declara
1230

que ¡l aborrezco y que nunca

con él me veré casada.

(Hace que se va por la izquierda, FREMICOURT camina a detenerla, saliendo al mismo tiempo MARGARITA, que la suspende.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Julia, espera.

MARGARITA
Tente, prima.

EL CABALLERO FREMICOURT
Téplate.

MARGARITA
Señor, qué causa...

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Qué ha le ser? es resistirse
1235

tu prima poco avisada

a tomar estado.

MARGARITA
Cuando

mi padre en esto te habla

será lo mejor, y así

debes convencerte.

JULIA
¿Y hallas
1240

que eso debo hacer?

MARGARITA
Sí, Julia,

y admitir sin repugnancia

el esposo que mi padre

ya te ha destinado.

JULIA
Aguarda:

(Mirando a MARGARITA con mucha atención.)

Lormenil, dice mi tío,
1245

me ha pedido.

MARGARITA
¡Ay desdichada!

(Se sobresalta.)

JULIA
¿Quieres que me case?

(Con ironía.)

MARGARITA
Yo...

no te obligo... ¡fuerte ansia!

EL CABALLERO FREMICOURT
Margarita, de ti fío

que procures con instancia
1250

convencerla a que se case

con Lormenil.

MARGARITA
Si empeñada

está en no hacerlo...

EL CABALLERO FREMICOURT
Yo espero

tú la venzas.

MARGARITA

¡Suerte infausta! (Aparte.)

Desgraciado amor, callemos.

1255

EL CABALLERO FREMICOURT

(Aparte.) ¡Oh! si algún medio encontrara...

JULIA

(Aparte.) ¡Oh Almanzi lo que me cuestas!

EL CABALLERO FREMICOURT

Procuremos sosegarla:

Julia, a Dios.

JULIA

El Cielo os guarde.

MARGARITA

(Aparte.) Mi suerte está declarada.

1260

EL CABALLERO FREMICOURT

Preciso es dar tiempo al tiempo.

(Vase por la derecha.)

MARGARITA
Ya no me queda esperanza.

(Vase por la izquierda.)

JULIA
No desmayes, corazón,

que aunque más estorbos haya,

Almanzi ha de ser mi dueño,
1265

dando asombro mi constancia.

(Vase por la izquierda.)

Acto Segundo

La decoración será de selva larga, y en ella el acampamento que tenían los contrarios: se verán las tiendas de campaña, unas existentes, otras caídas, y algunas destrozadas: habrá varias piezas de artillería, y junto a ellas los repuestos de balas y tacos: se verán algunos sacos y haces de fajina puestos sin orden: el foro será una empalizada que fortificaba este campo por aquella parte, [16] la cual tendrá su entrada. LA TROPA estará formada a los dos lados, dejando libre la entrada de la empalizada: LOS OFICIALES y banderas estarán en sus respectivos puestos, y por detrás de LA TROPA estará EL PUEBLO repartido sin orden: EL CONDE DE OSSEMONT y EL CABALLERO FREMICOURT estarán en el medio, cada uno a su lado, con espada en mano: con las VOCES, y la marcha de instrumentos militares, entra por la empalizada EL REY con alguna tropa y OFICIALES, que se formará al foro, y a la seña que hace EL CONDE DE OSSEMONT le presentan las armas, le baten las banderas, y LOS OFICIALES le hacen el saludo, hallándose en la escena ALMANZI, LORMENIL y ROLLET: EL REY toma el centro.

VOCES

Viva nuestro invicto Rey

Enrique siglos eternos.

EL REY ENRIQUE CUARTO

Amados vasallos, hijos,

yo os estimo el noble afecto

que a mi aplauso dedicáis:

5

sé con qué valor y esfuerzo

en defensa de mi causa

del enemigo soberbio

sufristeis siempre leales

el duro obstinado cerco,
10

hasta que altivos mostrando

el generoso ardimiento

que depositado vive

en vuestros heroicos pechos,

humillasteis su osadía
15

y soberbia, consiguiendo

que cuando yo canto el triunfo

él lamente el escarmiento.

¡Con cuánta satisfacción,

con cuánto gusto estoy viendo

20

este destrozo! este fue

el soberbio acampamento

de los contrarios, y ya

por vuestro envidiable aliento,

para acrecentar mi gloria,
25

es de mis plantas trofeo.

¿Conde, Fremicourt?

EL CABALLERO FREMICOURT
Señor,

con mi obligación cumpliendo,

os rindo en aquesta espada

mi homenaje como debo:
30

(FREMICOURT le entrega la espada al REY.)

a vuestra vista no manda

ya el Gobernador: yo espero

merecer besar, Señor,

vuestra Real mano.

EL REY ENRIQUE CUARTO
Teniendo

yo pruebas tan repetidas
35

del valor y del afecto

con que siempre me servís,

(Se la vuelve a FREMICOURT.)

yo por mi mano os la vuelvo,

que vuestro valor es digno

de mi estimación y aprecio.
40

EL CONDE OSSEMONT
Señor...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Conde de Ossemont

de todo lo que habéis hecho

estoy enterado ya:

noticia cierta teniendo,

que el contrario, nuevas tropas
45

enviaba con intento

de que estrecharan el sitio

de aquesta Ciudad, resuelvo

socorrerla yo en persona,

al contrario sorprendiendo
50

cuando menos lo esperase;

y cuando a su vista llego,

en fuga desordenada

por vuestro valor la encuentro.

A mi General Crillon
55

mandé los fuese siguiendo,

porque quedasen del todo

derrotados, y yo vengo

a Dunkerque a dar las gracias

lleno de gusto y contento
60

a su generosa noble

guarnición, pues su ardimiento,

su esfuerzo y valor se hacen

dignos de aplausos eternos.

Y a vos por vuestra acertada
65

conducta mis brazos: ellos

son los que mejor dirán

que conozco lo que os debo.

EL CONDE OSSEMONT
Yo, generoso Monarca, [17]

os sirvo con el deseo
70

de que vuestro nombre sea

a los siglos venideros

siempre glorioso.

EL REY ENRIQUE CUARTO
Y que sea

también inmortal el vuestro

por asombro de la guerra.
75

EL CONDE OSSEMONT
Ved, Señor, a quien confieso

(Señalando a ALMANZI.)

que se debe mucha parte

de la victoria: venciendo

peligros ganó valiente

dos banderas, y yo muerto
80

en la batalla quedara

a no librarme del riesgo

valerosamente Almanzi.

EL REY ENRIQUE CUARTO
¡Deseaba conoceros,

valiente Oficial!

ALMANZI

Señor...

85

(Se arrodilla.)

EL REY ENRIQUE CUARTO

Y quien desde aventurero

ha llegado ya hasta el grado

de Capitán por sus hechos,

mayores premios le aguardan:

proponedme vos atento,

90

puesto que os toca, Ossemont,

los que merezca.

ALMANZI

Mi afecto,

Monarca, invicto...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Levanta,

Almanzi... ¡pero qué veo!

¿herido estáis?

ALMANZI
Sí señor.
95

EL REY ENRIQUE CUARTO
Que os cueste tan caro siento

el triunfo.

ALMANZI
Glorioso Rey,

heridas que en los encuentros

se reciben en defensa

de los Reyes, nuestros dueños,
100

duelen, pero no lastiman,

y cuanta sangre conservo

en mis venas por serviros

a verterla estoy dispuesto.

EL REY ENRIQUE CUARTO
Bien mostrado lo tenéis.
105

LORMENIL
(Aparte.) ¡Que de mí no hagan aprecio

ninguno, y que solo Almanzi

se lleve los lucimientos!

EL REY ENRIQUE CUARTO
(Hablando con la tropa.)

Valientes soldados míos,

pues el peligro fue vuestro,
110

quiero que al peligro, hijos,

siga también el provecho:

y pues todo este despojo

vuestro generoso esfuerzo

se le ganó al enemigo,
115

a vosotros os lo entrego:

(LA TROPA se conmueve manifestando alegría.)

a mí me basta la gloria

de vencer: yo satisfecho

estoy solo con saber

que tales vasallos tengo.
120

Conde de Ossemont, haced

que todos queden contentos,

distribuidlo de modo

que todos logren de aquello

que ganaron ellos mismos,
125

para darme aplausos nuevos.

EL CONDE OSSEMONT

¿Quién viendo vuestras bondades

no os ha de amar? para hacernos

felices por nuestro Rey

os ha destinado el Cielo.

130

EL CABALLERO FREMICOURT

Venid, Señor, a palacio

a descansar del molesto

afán a que vigilante

asistís.

EL REY ENRIQUE CUARTO

En breve espero,

venciendo a mis enemigos

135

darle quietud a mi Reino

y descanso a mis vasallos.

EL CONDE OSSEMONT
Vuestra vida guarde el Cielo,

porque la fama y la historia

a los más remotos tiempos
140

el nombre de Enrique Cuarto

acuerden como portento.

VOCES
Viva Enrique Cuarto, viva

coronado de trofeos.

(LA TROPA al toque de la música militar va marchando en formación, colocadas las banderas en sus cuerpos, las que baten al pasar por delante del REY: este se coloca en medio acompañándole OSSEMONT, FREMICOURT y demás OFICIALES, siguiendo después el resto de la tropa, hasta que se entran [18] todos: cúbrese esta decoración y se descubre una de salón corto, y salen MARGARITA y JULIA.)

MARGARITA
Reprime, Julia, tu pena.
145

JULIA
¡Cómo reprimirla puedo,

si por instantes se aumenta

la causa de mi tormento!

Ese injusto Lormenil

ha turbado mi sosiego,
150

y de él no puedo olvidarme

cuando olvidarle pretendo;

pues borrar de la memoria

es imposible el perverso

proceder, la falsedad
155

indigna, el culpable hecho

de ser a su amigo infiel

y traidor, y que encubriendo

con el velo de amistad

sus infames pensamientos,
160

el gusto tiranizarle

solicite, pretendiendo

ser esposo mío, cuando

enterado vive, y cierto,

que yo amo a Almanzi, y que él
165

me ama a mí... viven los Cielos

que irritada...

MARGARITA
Tente, Julia,

y no des con tanto exceso

rienda a tu dolor: advierte

que tan grande le padezco

yo también y sé prudente
170

contenerme de mi afecto,

como sabes Lormenil

ha triunfado y cuando veo

te pide a ti por esposa,

toda mi esperanza pierdo,
175

y así solamente, Julia,

al triste recurso apelo,

de que viva mi pasión

sepultada en mi silencio

hasta que el dolor me acabe.
180

JULIA
No me sirve de consuelo

el saber que otro padezca,

pues si yo estoy padeciendo,

no he de sentir las ajenas,

con mis propias penas tengo
185

justificado motivo

para mis tristes lamentos;

y así... pero aquí me espera.

(Con resolución.)

MARGARITA
¿Pues adónde vas?

JULIA
Resuelvo

dar parte a Almanzi de todo
190

lo que sucede.

MARGARITA
Ese es yerro

que pueden originarse

accidentes muy funestos.

JULIA

Dices bien, pero es precio

que sepa Almanzi el intento
195

de su falso amigo.

MARGARITA

Es fuerza

que atiendas...

JULIA

A nada atiendo,

que tal falsedad me obliga

a proceder con despecho.

(Vase por la izquierda.)

MARGARITA

Tente, Julia... ¡qué de males
200

con razón estoy temiendo!

¡ah infiel Lormenil! ¿mas yo

por qué causa de él me quejo

si no me ha agraviado? pues

nunca le di de mi afecto
205

la menor muestra, y así

que no me ha ofendido es cierto,

y solo puedo quejarme

yo de mi destino adverso

viendo que es Julia el imán
210

que arrastra sus pensamientos

pues deseche una pasión

tan desgraciada, que al tiempo

que fue a dar el primer paso

halló tan grande tropiezo.
215

(Con entereza.)

¡Triunfe mi entereza! olvide

un hombre... ¿pero qué advierto?

él viene entrando a esta sala,

con disimulo pretendo

ausentarme por no hablarle,
220

y de esta suerte empecemos

a vencer una pasión

injusta.

(Al tiempo que MARGARITA hace acción de entrarse por la izquierda sale LORMENIL por la derecha, y ella se suspende.)

LORMENIL
Puesto que tengo

por acaso la fortuna

de tan venturoso encuentro
225

que os suspendáis un instante, [19]

bella Margarita, os ruego.

MARGARITA
¿A qué fin?

LORMENIL
Al de explicaros

mis penas, porque remedio

me deis en ellas.

MARGARITA
¿Yo?

LORMENIL
Sí,
230

pues vos podéis dar consuelo

a mi dolor.

MARGARITA
(Aparte.) ¡Qué he escuchado!

Si Lormenil ya más cuerdo

viendo ofendía a su amigo,

habrá mudado de intento...
235

LORMENIL
Oídme pues.

MARGARITA
Y solicita...

proseguid, que ya os atiendo.

LORMENIL
Bien sabréis que a vuestra prima

en amorosos obsequios

dediqué mi libertad.
240

MARGARITA
(Con alguna seriedad.)

Cómo he de ignorarlo viendo

que amante y fino llegáis

a amarla con tanto extremo,

que faltando a la amistad,

rompiendo todos los fueros
245

de la confianza, no

mirando el bajo concepto

que de vos formaran todos,

a vuestro amigo ofendiendo

la pedisteis para esposa.
250

LORMENIL
Corrido estoy: yo os confieso

que... viendo ya...

MARGARITA
Proseguid.

LORMENIL
Tan solo deciros puedo

que del yerro cometido

aspiro a la enmienda, y vengo

255

a buscaros para que

vos seáis el instrumento.

MARGARITA

(Aparte.) Sin duda es lo que imagino,

hablad sin temor.

LORMENIL

Sabiendo

que del cariño de Julia

260

es Almanzi el feliz dueño,

y que yo por mí conozco

que un imposible pretendo

en conquistar sus agrados...

MARGARITA

(Aparte.) Lo que discurrí fue cierto:

¿y ahora qué pretendéis?

LORMENIL
Que vos...

MARGARITA
Decid.

LORMENIL
No me atrevo...

a suplicaros...

MARGARITA
Hablad.

LORMENIL
Que en mi favor, conociendo

mi fineza, os declararéis.
270

MARGARITA
¿Decid, de qué suerte?

LORMENIL
Haciendo

conocer a vuestra prima

con cuan rendidos, cuan tiernos

afectos la amo.

MARGARITA
¡Qué escucho!

(Muestra disgusto.)

LORMENIL
Y poco a poco venciendo
275

su esquivez la reduzcáis

a que admita los obsequios

que mi corazón la ofrece,

pues si consigo el trofeo

de que se unan nuestras almas
280

con los lazos de himeneo,

más que esposo seré esclavo

suyo, y Julia con el tiempo

verá soy...

MARGARITA

(Con enfado.) Un hombre que

con torpe alucinamiento,
285

ha olvidado de tratarme

los decorosos respetos.

¿A mí me hacéis tal propuesta?

¿vos tenéis atrevimiento

de hablarme en esa materia?
290

(Irritada.)

¿tan ofuscado y tan ciego

estáis, que no conocéis

que habláis conmigo? ¿a qué exceso

la locura os precipita?

LORMENIL

Señora...

MARGARITA
Sois un grosero,
295

un atrevido.

LORMENIL
Mirad...

que yo...

MARGARITA
Sois un desatento,

idos de mi vista.

LORMENIL
Ved...

MARGARITA
Viven los sagrados Cielos

que si me irritáis...

(Sale JULIA por ta izquierda y al ver a LORMENIL se sorprende.)

JULIA
Qué voces
300

son, prima... ¡pero qué veo!

MARGARITA

Lormenil te lo dirá, [20]

pero adviértele primero

que no ande como conmigo

contigo tan poco cuerdo.

305

(Vase por la izquierda.)

JULIA

(Con despego.) ¿Qué queréis aquí?

LORMENIL

Buscar

en vuestro agrado el sosiego,

pues cuanto os amo...

JULIA

¿Y tenéis

valor, no solo de hacerlo,

sino de decirlo?

LORMENIL

Yo...

310

JULIA

¿No teméis el escarmiento

que dará mi altiva furia

a tan locos devaneos?

Sé que a mi tío pedisteis

mi mano, procedimiento

315

propio de vos, que pensáis

sin honor: vuestros deseos

no se han de lograr, porque

Almanzi solo es mi dueño,

y para él fina mi mano

320

y mi corazón conservo.

Y en fin, Lormenil, porque

vos seáis con torpes medios

falso amigo, no he de ser

yo inconstante: el orbe entero
325

me llenará de alabanzas

mi fino amor aplaudiendo,

al mismo tiempo que a vos

por injusto, por protervo

y falaz os llenará
330

de oprobrio y de vilipendio.

Y si nada de esto hace

en vuestro ánimo perverso

impresión, hágala el que

os declaro y os protesto
335

que a pesar de inconvenientes,

penas, fatigas y riesgos,

Almanzi ha de ser mi esposo,

y no vos, porque os confieso,

que a él le amo fina y constante,
340

y que a vos os aborrezco.

(Vase por la izquierda.)

LORMENIL
¡Qué esto me suceda a mí!

¡de puro reviento!

¡Todos están conjurados

contra mí ¡con qué desprecio
445

me tratan! pero no importa,

que a pesar de todos tengo

de conseguir mis ideas.

Ingrata Julia, tus ceños

burlaré: serás mi esposa
450

aunque resistas el serlo.

Osadía no desmayes,

sufre en tanto llega el tiempo

de conseguir la victoria,

para cuyo fin prevengo
455

contra Almanzi cauteloso

nuevos ardides y medios,

que puedan facilitarme

el logro de mis deseos.

(Vase por la derecha.)

(Mutación de salón, y salen por la izquierda EL CONDE DE OSSEMONT y EL OFICIAL ROLLET.)

ROLLET

Esa humanidad, Señor,

460

os realza más: ¡todos vemos

vuestras acciones gloriosas

con envidia!

EL CONDE OSSEMONT

¿Pues en esto

no cumplo como quien soy

y con lo que a mí me debo?

465

La vida me ha dado Almanzi,

con publicarlo pretendo

mostrar que me constituyo

para el agradecimiento,

que el que olvida el beneficio
470

depone lo caballero,

que la ingratitud tan solo

se alimenta en viles pechos.

ROLLET

Vos pensáis como quien sois.

EL CONDE OSSEMONT

Cumplir como es justo esto,
475

pues así verán que soy

agradecido, que aprecio

el valor de quien al Rey

sirve sin temer los riesgos:

que yo estimo la virtud
480

en la parte que la encuentro;

y finalmente, daré

con gloria mía un ejemplo

en que los superiores

vean con prudente acuerdo
485

que a los súbditos no es justo

se les trate con desprecio,

sin más razón que porque

son súbditos, pues es cierto

que al que hoy vemos en el mando
490

ayer súbdito le vieron,

y puede mandar mañana

el que hoy fuere subalterno [21]

ROLLET

Es máxima como vuestra.

(Sale por la derecha LORMENIL sin verso.)

EL CONDE OSSEMONT

Lormenil, llegáis a tiempo

495

que os ha había menester.

LORMENIL

¿Qué mandáis Señor

EL CONDE OSSEMONT

Pretendo

que a la cara me llevéis

de Almanzi.

LORMENIL

(Aparte.) ¡Qué estoy oyendo!

EL CONDE OSSEMONT

Visitarle quiero en ella.

500

LORMENIL

(Aparte.) Veré si estorbarlo puedo.

Señor, no sé dónde vive,

pues con culpable despego

no ha permitido jamás

que en ella le visitemos,
505

y a este efecto cauteloso

siempre en el cuartel le vemos,

y cualquier orden recibe

allí, solo con intento

de que a su casa no vayan.
510

EL CONDE OSSEMONT
Pues al contrario yo pienso,

que eso es servir Lormenil

con eficacia y esmero.

LORMENIL

Pero ir vos a verle...

EL CONDE OSSEMONT

Sí,

que ansioso ya lo deseo;
515

fácil me será inquirir

dónde vive, ¡cruel tormento! (Aparte.)

(Andando hacia la derecha.)

¡triste memoria! permite

un instante de sosiego

a mi corazón.

(Al tiempo que va a entrarse por la derecha sale FREMICOURT.)

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Señor?

520

EL CONDE OSSEMONT
Fremicourt no me detengo,

porque a buscar a un amigo

voy ansioso, luego vuelvo

por si tenéis que decirme.

EL CABALLERO FREMICOURT
Si lo permitís iremos
525

sirviendoos.

EL CONDE OSSEMONT
No, Fremicourt,

que para lo que yo intento

es importante el ir solo.

(Vase con ROLLET por la derecha.)

LORMENIL
Pues tan buena ocasión tengo,

ánimo, astucia. (Aparte.)

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Sabéis
530

a quién con tan grande anhelo

el Conde va a ver?

LORMENIL

Yo no:

y puesto que solo os veo,

sin que haya quien nos escuche,

hablaros, Señor, pretendo
535

en cierto asunto, a fin que

evite vuestro respeto

el desorden...

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Qué decís?

LORMENIL

Una vez que yo no puedo

con la amistad evitarlo,
540

pues Almanzi poco atento...

(Aparte.) De algunas noticias vagas

que a mí han llegado, resuelvo

ahora valerme.

EL CABALLERO FREMICOURT
Decid.

LORMENIL
A ilícitos devaneos
545

entregado hace total

abandono de sí mismo,

con escándalo tan grande,

que de su procedimiento

murmuran unos, se espantan
550

los demás, y él torpe y ciego,

no da lugar que le alumbre

la luz del conocimiento.

EL CABALLERO FREMICOURT

¿Y no teme que refrene

el castigo sus excesos?

555

Proseguid pues.

LORMENIL

Yo, Señor,

la amistad interponiendo

que con él profeso, varias

veces, con sumisos ruegos

he procurado apartarle

560

de su ceguedad; y viendo

que los desprecia, y prosigue

precipitado al despeño,

os doy parte, porque vos...

EL CABALLERO FREMICOURT
Reprima sus desaciertos.
565

LORMENIL
No señor; pues yo le estimo

como amigo verdadero.

(Con falsedad.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Ya lo sé; pero el castigo

refrena el atrevimiento.

LORMENIL
Cerca de su casa tiene
570

una mujer que el objeto

es de su amor torpe: no

hay en el día un momento

que no vaya a verla, dando [22]

escándalo y mal ejemplo
575

a todos: con ella gasta...

EL CABALLERO FREMICOURT
No prosigáis; y supuesto

no me dierais este aviso

a no saberlo de cierto,

yo le haré ver a ese incauto
580

joven, imprudente y ciego

cómo el desorden reprimo:

(Aparte.) ¡y que Julia, santos Cielos,

pudiera inclinarse a amarle!

Mas con este acaso espero
585

que su error conozca.

LORMENIL
Dicen

que la mujer que os refiero

es extranjera, y ya veis

no es infundado el recelo

de que tal vez el contrario
590

la haya elegido por medio

para seducir a Almanzi

con el aparente velo

del cariño, a que quizá

posponiendo los derechos
595

del Rey y la patria intente...

En fin, Señor, el remedio

os toca a vos, pues el Rey

os ha fiado el Gobierno

de esta Plaza; y cuando no
600

sea verdad nada de esto,

la precaución nunca puede

ser culpable.

EL CABALLERO FREMICOURT
Sí, es muy cierto,

y es asunto que merece

toda atención: yo voy luego
605

a dar parte al Rey de todo:

y pues harta causa tengo

(cuando no tengan lugar

estos segundos recelos)

por su ilícita amistad
610

para su prisión, comprendo

que no perder tiempo importa.

LORMENIL

(Aparte.) Eso es lo que yo deseo.

EL CABALLERO FREMICOURT

Rollet.

(Sale ROLLET por la derecha.)

ROLLET

Señor, ¿qué mandáis?

EL CABALLERO FREMICOURT

Que partáis sin deteneros,

615

e informandoos de la casa

con vigilancia y secreto,

a Almanzi prendáis.

ROLLET

¿A Almanzi?

EL CABALLERO FREMICOURT

A Almanzi: llevadle luego

a la Ciudadela.

ROLLET

Ved...

620

EL CABALLERO FREMICOURT

No os detengáis.

ROLLET

Ya obedezco:

¡cuánto, Cielos, que me encarguen

la prisión de Almanzi sienta! (Aparte.)

Si este infiel...

(Mirando a LORMENIL y se va.)

EL CABALLERO FREMICOURT

Vos, pues sabéis

dónde es el alojamiento

625

de esa mujer, haced que

se la prenda.

LORMENIL

(Con alegría.) Iré yo mismo

a enseñar la casa: todo

a fin, Señor, os confieso

porque el bien busco de Almanzi.
630

EL CABALLERO FREMICOURT
Así, Lormenil, lo creo

de vuestra fina amistad.

LORMENIL
Si señor.

EL CABALLERO FREMICOURT
Tales excesos,

cuando se castigan, sirve

a los demás de escarmiento:
635

a hablar voy al Rey, y darle

noticia de todo el hecho.

(Vase por la derecha.)

LORMENIL

Triunfé: ten paciencia, Almanzi,

porque mi amor es primero,

y este es el medio que logre
640

de Julia vencer los ceños.

(Vase por la derecha. Decoración de casa pobre corta, sin adorno ninguno, pues se ha de figurar que es una guardilla o desván: a la derecha tendrá puerta correspondiente con uso: entra por ella ALMANZI como afligido, se quita sombrero y espada, que pone a un lado en el suelo.)

ALMANZI

¡Habitación miserable!

triste albergue, en cuyo centro

solitario mis desdichas

hallan su mayor consuelo,
645

recibe a este desdichado,

a este infeliz, que le ha puesto

su adversa estrella en el mundo

para que en duro tormento

llore siempre, sin que espere
650

si no en la muerte el remedio

de sus penas... Justo Dios, [23]

no os ofendáis: no me quejo

(Saca un banquillo de madera y se sienta en él.)

de vuestros decretos: yo

rendido los reverencio;
655

siento solo haber nacido

para ser triste desprecio

(Llora.)

de los hombres... fatigado

estoy, y con poco aliento:

tomar alimento es fuerza.

660

(Saca una mesa pequeña, mal tratada sin manteles, con un pedazo de pan de munición y una jarra con agua; la pone en medio, arrima el banquillo y se sienta, haciendo frente hacia el lado izquierdo.)

¡Cuando otros, en opulentos

banquetes, brindan al gusto

(Toma el pan, lo mira y se enternece.)

con delicados diversos

manjares, yo solamente

de este alimento grosero

665

(Con serenidad.)

mantengo la vida! Almanzi,

¿dónde estás? vuelve en tu acuerdo.

¿No tienes más que mereces?

¿Para que vivas no es esto

suficiente? ¿pues por qué
670

a la abundancia hechas menos?

¿Y si atiendes a la causa

por qué a esto vives sujeto,

no te llenas de alegría,

(Con satisfacción.)

supuesto que estás cumpliendo
675

tu deber? pues ten constancia;

vuelve a cobrar el sosiego,

y dale infinitas gracias

por su bondad a los Cielos,

que ellos para que prosigas
680

te asistirán con esfuerzo.

(Se pone ALMANZI a comer del pan, y se deja ver EL CONDE DE OSSEMONT a la puerta por donde entró ALMANZI.)

EL CONDE OSSEMONT
Sin duda aquí... ¡Mas qué miro!

No es Almanzi... ¡Absorto quedo!

Pues cómo así...

ALMANZI
¡He merecido

ser yo el hombre. Dios Supremo,
685

más infelice?

(Sale EL CONDE DE OSSEMONT con su verso: ALMANZI se levanta con turbación, mostrando sentimiento.)

EL CONDE OSSEMONT
No, Almanzi.

ALMANZI
(Aparte.) ¡Qué imprudente desacierto,

dejarme la puerta abierta!

EL CONDE OSSEMONT
(Aparte.) Que se ha sonrojado entiendo,

procure alentarle: Almanzi,
690

¿extrañáis que venga a veros?

ALMANZI
Yo, Señor...

EL CONDE OSSEMONT
Esto es mostraros

que os estimo y os aprecio.

Pero os diré, ¡qué confuso

me deja lo que estoy viendo!

695

¿Qué habitación es aquesta

tan indecente? ¿El postrero

cuarto de la casa ocupa

un hombre que está sirviendo

de Capitán a un Enrique
700

Cuarto de Francia? No veo

(Mirando a todas partes.)

en sus paredes adorno

ninguno: ¿vuestro sustento,

después de la gran fatiga

de una batalla, sufriendo
705

los rigores de una herida,

es este pan tosco y negro,

(Tomando el pan y mirando el jarro.)

estas yerbas simplemente

condimentadas, y luego

este agua? ¿qué es esto, Almanzi?
710

El sueldo del Rey contemplo

que aunque no es crecido, pues

a media paga nos vemos

reducidos, y esta a veces

por los raros contratiempos
715

se nos atrasa; con todo

no me negaréis vos mesmo,

que es suficiente a otro trato

algo más decente.

ALMANZI

Es cierto.

EL CONDE OSSEMONT

¿Pues cómo no le tenéis?

720

Responded.

ALMANZI

Porque no puedo.

EL CONDE OSSEMONT

¿Por qué?

ALMANZI

No debo decirlo.

EL CONDE OSSEMONT

Pues yo me empeño en saberlo:

(Cierra EL CONDE la puerta.)

aguardad, solos estamos,

nadie puede oírnos; quiero

725

[24]

saber este arcano.

ALMANZI

Antes,

decidme Señor, os ruego,

¿es el ser pobre delito? (Con aflicción.)

EL CONDE OSSEMONT

No, Almanzi; pues solo entiendo

que es desgracia.

ALMANZI

Esa es, Señor,

730

la que yo lloro y padezco.

EL CONDE OSSEMONT

¿Cómo?

ALMANZI

Yo nací a la luz

del mundo, sin más derecho

de herencia que a aquellos siete

pies de tierra que en muriendo
735

nos franquea la piedad

para ocultar nuestros cuerpos:

¡el más pobre de los hombres

nací!

(ALMANZI muestra su pesar y EL CONDE lo alienta amoroso.)

EL CONDE OSSEMONT
Cobrad el aliento:

proseguid.

ALMANZI
Cuando la edad
740

me lo permitió, resuelvo

ganar con mi espada a costa,

Señor, de infinitos riesgos

el sustento: yo he comprado

(¡ay Dios!) el grado que tengo
745

a precio de sangre.

EL CONDE OSSEMONT
A todos

nos consta: pero ya es tiempo,

pues podéis, de que atendáis

a vivir con lucimiento.

ALMANZI
Escuchad ya ha algunos años,
750

Señor Conde que no pruebo

más sustento que el que veis,

y si pudiera con menos

pasar, menos gastaría.

No asisto, Señor, a juegos,

755

diversiones ni banquetes,

que son precisos tropiezos

en donde la juventud

se precipita en dispendios:

porque mi casa y miseria,
760

no vieses mis compañeros,

he evitado que a ella vengan

con artificiosos medios

que me prestó la prudencia:

escaseo cuanto puedo
765

de mi persona el adorno,

todo a fin a que del sueldo

(pues no tengo otro caudal)

pueda con aqueste arreglo

reservar todo lo más
770

para que asista con ello...

a mi madre. (Enternecido.)

EL CONDE OSSEMONT
¿Qué dices? (Con sorpresa.)

ALMANZI
Si señor, yo os lo confieso,

no tiene le desdichada

más amparo, ni remedio
775

que este hijo ¿pudiera yo

desampararla? la debo

primeramente la vida

que me dio: luego a sus pechos

mi nutrimento debí:
780

gastó con prudente esmero

(EL CONDE muestra ternera.)

el tiempo en mi educación:

sus peticiones y ruegos

sin duda que me han librado

de morir en tanto encuentro:
785

¿pues pudiera ser ingrato,

yo a una madre que modelo

puede ser, Señor, de toda

buena madre? ¿Los preceptos

Divino y Humano yo

790

cumpliría procediendo

de otra suerte? No señor,

os juro que solo siento

no tener muchos tesoros

con que asistirla: os prometo
795

que aunque mil veces mi vida

expusiera yo en su obsequio

no quedarían del todo

satisfechos mis deseos.

Ella, Señor, me ama fina
800

con el cariño más tierno,

¿pues cómo pudiera yo

no amarla también sabiendo

la obligación que los hijos

para los padres tenemos?
805

EL CONDE OSSEMONT
(Con exclamación.)

¡Alma llena de virtud!

yo doy gracias a los Cielos

de que me han dejado ver

un hombre tal; a mi pecho

(Le abraza afectuoso.)

llegad, Almanzi, os admiro
810
[25]

tanto como os amo; ejemplo

sois de los hijos: quitarse

a sí propio el alimento

para dárselo a su madre... (Llorando.)

¿Y pudisteis tanto tiempo
815

resistir con tan escasa

manutención?

ALMANZI
Mis esfuerzos

la suma bondad de Dios

me duplicaba.

EL CONDE OSSEMONT
Y entiendo

que a tal virtud por mi mano,
820

Almanzi, quiere dar premio.

Desde mañana mi casa

ha de ser albergue vuestro,

os sentaréis a mi mesa,

y corre por mi desvelo
825

vuestra asistencia en un todo,

para que así con más medios

asistáis a vuestra madre.

Todos saben que yo os debo

la vida, y no extrañarán
830

estas muestras de mi afecto

y otras que verán. Ahora

en otra cosa pensemos:

para premiaros, Almanzi,

del Rey mismo encargo tengo
835

y por primera merced

proponer al Rey pretendo

que de la Cruz de San Luis

os haga la gracia.

(Con satisfacción.)

ALMANZI
¡Oh, Cielos!

(Exclamando con satisfacción.)

EL CONDE OSSEMONT
Porque testimonio sea
840

que justifique los hechos

de vuestro valor.

ALMANZI
Señor... (Alterado.)

¡fatal desgracia! yo os ruego

no hagáis al Rey tal propuesta.

EL CONDE OSSEMONT
Ya la repugnancia entiendo:
845

Almanzi, vuestro padrino

he de ser yo, y por lo mismo

cuantos gastos se ofrecieren

son de mi cuenta.

ALMANZI
¡Qué aprieto!

Señor, no he de permitirlo.
850

(Con confusión.)

EL CONDE OSSEMONT
¿Por qué?

ALMANZI
Porque yo no puedo

admitir (¡oh pena mía!)

tal honra.

EL CONDE OSSEMONT
¿Qué impedimento

tenéis?

ALMANZI
Uno que es preciso

que le oculte mi silencio.
855

EL CONDE OSSEMONT
Olvidáis que os está hablando

vuestro General?

(Con alguna gravedad.)

ALMANZI
Por eso

propio no puedo decirlo.

EL CONDE OSSEMONT
Ya no hay ese impedimento;

(Arrima el bastón a un lado.)

ya no es vuestro General
860

el que os habla; un verdadero

amigo sí, que os estima

(Con mucha expresión.)

con el amor más sincero:

como Conde de Ossemont,

como noble y Caballero,
865

(Agarrándole las manos con afecto.)

os empeño la palabra

de serviros: los recelos

dejad; confiad a un amigo

vuestro pesar.

ALMANZI
¿Y el secreto

que yo al Conde de Ossemont
870

ahora fiarle pretendo

me asegura el Conde que

no lo sabrá en ningún tiempo

mi General?

EL CONDE OSSEMONT
Sí, os lo juro,

y os doy la palabra de ello.
875

ALMANZI
Pero con todo... (Temeroso.)

EL CONDE OSSEMONT
Decid.

ALMANZI
No es posible.

EL CONDE OSSEMONT
Ya es empeño

el saberlo.

ALMANZI

(Llorando.) Pues, Señor,

compadecedme primero,

temed lástima de mí,
780

pues en precisión me veo

de deciros...

EL CONDE OSSEMONT
Alentad.

ALMANZI
Ay, Señor, que en un momento

todo lo voy a perder,

y vos (que es lo que más siento)
785

seréis el primero que

me abandone.

EL CONDE OSSEMONT
¡Cómo puedo [26]

yo abandonaros, Almanzi,

(Con mucha ternura.)

vuestro fino amigo siendo!

¿Con lágrimas me bañáis
790

(ALMANZI le toma las manos, y se las arrima al rostro.)

las manos? ¿decidme, os ruego,

cuál es vuestra pena?

ALMANZI
Es...

Señor... es... en vano aliento,

que yo no conozco al padre

que me dio el ser.

EL CONDE OSSEMONT
¡Santos Cielos!
795

ALMANZI

¡Oh quien no hubiera nacido!

(Cubriéndose con las manos el rostro.)

EL CONDE OSSEMONT
¿Con que vuestro nacimiento

no es legítimo? (Pesaroso.)

ALMANZI
Señor,

nací con ese defecto,

y sin ser culpado soy
800

el que la pena padezco.

(Oprimido de dolor.)

EL CONDE OSSEMONT
¡Joven desgraciado!

(Aparte. Compadecido.)

ALMANZI
¿Ved

si podrá adornar mi pecho

la Cruz sin poder decir (Con rubor.)

quién fue mi padre? ¡Oh! momento
805

desgraciado, ¿habré perdido

vuestra estimación?

EL CONDE OSSEMONT
Mi afecto,

querido Almanzi, te estima

(Le abraza con expresión.)

ahora más, pues conociendo

tu virtud, de ser tu amigo,
810

yo mismo ne lisonjeo:

entre las almas sensibles

y virtuosas es cierto

no tiene lugar el mando,

la fortuna, ni el empleo;
815

la igualdad es la que debe

hacer un nudo perfecto.

ALMANZI
Sois en todo grande.

(Mostrando su contento.)

EL CONDE OSSEMONT
Almanzi,

que tengáis en mí os ofrezco

un padre que os ame fino,
820

pues en hado tan severo

al vuestro no conocéis.

ALMANZI
Mi humildad...

EL CONDE OSSEMONT
Dejad extremos;

en evadir la indigencia

en que ahora os halláis pensemos,
825

y el medio para esto sea

trataros un casamiento

ventajoso.

ALMANZI
Es imposible

que yo me rinda a ese medio:

nada he de ocultaros, pues
830

lo más os he descubierto.

Yo, Señor, mi corazón

le he dado amoroso y tierno...

EL CONDE OSSEMONT

¿A quién?

ALMANZI
A Julia, sobrina

de Fremicourt: estoy cierto
835

(Se sobresalta EL CONDE.)

que no lograré la dicha

de merecerla naciendo

con tal borrón: por lo tanto

(culpándome de grosero)

A Julia volví una banda
840

que por fineza su afecto

me envió; prueba constante

de que vivo conociendo

que no será mía: mas

es mi amor tan verdadero,
845

que ya que no he de ser suyo,

de otra no seré, que quiero

hacer de mi amor constante

glorioso alarde a los tiempos.

EL CONDE OSSEMONT
¡En todo eres prodigioso,
850

joven singular!

ALMANZI
Presento

por testigo de que a Julia

aman mis tiernos afectos

a Lormenil.

EL CONDE OSSEMONT
¿Qué decís?

ALMANZI

Sí señor, nada reservo

855

de él, como a mi fino amigo.

EL CONDE OSSEMONT

(Aparte.) No es sino un traidor perverso.

¡Que así proceda! y que a mí...

esta materia dejemos

para mejor ocasión.

860

De nuevo, Almanzi, os ofrezco

(Muy expresivo.)

mi amistad, favor y gracia;

porque podáis más atento

asistir a vuestra madre,

una pensión daros quiero,

865

y a vos... pero nada os digo [27]

sino que todo soy vuestro,

pues viendo vuestra virtud,

os estimo y os aprecio,

y al saber vuestra desgracia
870

os lastimo y compadezco.

(Vase enternecido.)

ALMANZI
Noble bienhechor, ¡qué gracias

bastarán a tan inmensos

beneficios! vuestra vida

prosperen los santos Cielos.
875

¡Ay querida madre mía! (Muy alegre.)

cuan gustoso, y cuan contento

estoy, que podré asistiros

con más fineza y esmero

que hasta aquí; yo para mí
880

nada busco ni apetezco,

para vos, querida madre,

es todo cuanto yo anhelo:

la divina providencia,

que sobre nosotros vemos
885

que vela siempre, benigna

se declara en protegernos.

El Conde ya en mi favor

empeñado... ¡Ah pensamiento,

qué fácilmente te dejas
890

arrastrar de los afectos!

Ay Julia amada... mas no

(Toma la espada y sombrero.)

me detenga, en el momento

a darle parte a mi madre

regocijado iré...

(Sale ROLLET con tropa, que se queda cubriendo la puerta y él se adelanta,
sorprendiéndose ALMANZI.)

ROLLET
Preso
895

venid, Almanzi, conmigo.

ALMANZI
¿Qué decís?

ROLLET
Esta orden tengo.

ALMANZI
¿De quién?

ROLLET
Del Gobernador.

ALMANZI
Si él lo manda, ya obedezco:

¡qué es esto, desgracia! cuando
900

logro un pequeño consuelo

en mis penas, me le turbas

(Quedándose la espada y el sombrero, que entrega a ROLLET.)

con mayores sentimientos!

¡quién será tan infeliz

como yo!

ROLLET
Vamos.

ALMANZI
Yo os ruego
905

me digáis qué es mi delito.

ROLLET
No lo sé, pues solo os puedo

decir, prenderos me mandan,

y que yo siento el prenderos. (Contristado.)

ALMANZI
Dios os haga bien.

ROLLET
Estaba
910

cuando la orden me dieron

con Fremicourt, Lormenil

si acaso...

ALMANZI
Fuera ofenderlo

con injusticia: sin duda

interpondría sus ruegos

915

en mi favor, que yo sé

que es mi amigo.

ROLLET
Detenernos

no es posible.

ALMANZI
Vamos pues.

ROLLET
Pero sabiendo primero,

que os estimo, Almanzi, y que
920

serviros en todo ofrezco. (Expresivo.)

ALMANZI
El Cielo os lo premiará;

¡Madre infeliz! ¡qué tormentos

y penas con mi prisión

os esperan! ¡qué consuelo
925

bastará para templaros

el amargo sentimiento!

No siento mi prisión, no,

cuando sin culpa me encuentro,

¡vuestro dolor y quebranto
930

es solamente el que siento!

¡Qué hombre habrá tan infeliz

en el mundo! ¡a quién consuelo

pediré en tanta desgracia

como me oprime! ¡al severo
935

rigor de mi adversa suerte

ya resistencia no tengo!

¡Compadézcense los hombres

de mí! préstenme los Cielos

valor en tanto infortunio,
940

que con su favor espero

que tanta pena y fatiga

como estamos padeciendo

mi madre y yo han de trocarse

en alegría y contento;
945
[28]

porque siempre a la inocencia

protege y ampara el Cielo.

(La tropa pone en su centro a ALMANZI, quedándose ROLLET detrás de todos.)

Acto Tercero

(La decoración será de salón, y precedido de la guardia salen por la izquierda EL REY y EL CONDE DE OSSEMONT.)

EL CONDE OSSEMONT
¿Qué Almanzi proceder pudo

Señor, tan inadvertido?

EL REY ENRIQUE CUARTO
Sí, Ossemont, y su conducta

se hace digna del castigo:

por el escándalo dado
5

(cuando traidores designios

no abrigue Almanzi en su pecho)

el castigarle es debido,

a la mujer se ha mandado

prender también: si ha podido
10

incauto y torpe causar

tan mal ejemplo, es preciso

para que otros escarmienten

se castigue su delito.

EL CONDE OSSEMONT
Pero ved...

EL REY ENRIQUE CUARTO
La tolerancia
15

la principal causa ha sido

de los excesos: a todos

mostrar quiero no permito

que el vicioso menosprecie

la justicia en mis dominios.
20

No dirán soy riguroso,

pues si Almanzi me ha servido,

ya le he premiado, y así

con más razón justifico

que si las hazañas premio
25

también las culpas castigo.

EL CONDE OSSEMONT
Es rectitud como vuestra,

pero a creer me resisto

que se halle culpado Almanzi.

EL REY ENRIQUE CUARTO
Hasta ahora los indicios
30

le hacen sospechoso.

EL CONDE OSSEMONT
Pueden

ser hijos del artificio.

Yo sé que Almanzi...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Pues bien,

ya que de su parte os miro,

id, Conde Ossemont, al punto
35

a la prisión y vos mismo

examinadle, y hacedle

el cargo, y si convencido

se encuentra, sufra la pena,

para que con más aviso
40

en adelante proceda.

EL CONDE OSSEMONT
Iré gustoso a serviros.

EL REY ENRIQUE CUARTO
Avisadme de lo que

resulte: yo me retiro

a mi cuarto, que estos pliegos
45

que de París me han traído,

es fuerza ver. Ossemont

ejecutad lo que he dicho.

(Vase por la izquierda.)

EL CONDE OSSEMONT
Así lo haré, gran Señor:

¡en qué de dudas vacilo!
50

pudiera Almanzi... no es dable;

yo que su virtud he visto

he de creer... no es posible,

algún traidor fementido...

(Salen por la derecha FREMICOURT y LORMENIL.)

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Señor Conde?

EL CONDE OSSEMONT
¿Fremicourt?
55

EL CABALLERO FREMICOURT

Encontraros no he podido

hasta ahora para avisaros

que Almanzi...

EL CONDE OSSEMONT

Ya lo he sabido

todo, mas fuerza es que os diga

que yo vivo persuadido
60

a que os han dado siniestro

informe: Sí, yo motivos

tengo de saber que Almanzi

no puede haber incurrido

en la escandalosa culpa
65

que le imputan; por más fijo

tengo yo que la maldad,

la infiel envidia, el maligno

proceder de algún malvado,

para lograr sus designios

70

(Se sobresalta LORMENIL.)

su ruina injusto pretende

con engaño y artificio.

LORMENIL

¡Qué esto escuche!

EL CABALLERO FREMICOURT

Ese recelo

quedará desvanecido [29]

si os digo que Lormenil,

75

que es su más leal amigo,

es el que parte me ha dado

del culpable desvarío

de Almanzi.

LORMENIL

(Aparte.) ¡Perdido estoy!

EL CONDE OSSEMONT

(Aparte.) Yo en la sospecha me afirmo,

80

que todo ha sido calumnia

de este encubierto enemigo:

de su falso proceder

veo... ¿qué en fin habéis sido

vos el delator de Almanzi?

85

LORMENIL

Sí señor, pues por lo mismo

que le estimo he procurado (Con confusión.)

evitar su precipicio:

como no puedo negarlo

dorarlo así determino. (Aparte.)
90

EL CONDE OSSEMONT
Cumplisteis con lo que exige

(Con ironía.)

la amistad ¡Qué fementido! (Aparte.)

LORMENIL
Yo siempre procedo así.

EL CONDE OSSEMONT
Claramente lo hemos visto.

EL CABALLERO FREMICOURT
(Aparte.) ¡Santo Dios! si Lormenil
95

podiera haberme inducido

a un error...

LORMENIL
¡Confuso estoy! (Aparte.)

EL CONDE OSSEMONT
¡Qué corazón tan impío!

(Aparte mirando a LORMENIL.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Ved si se puede dudar,

Señor, habiendo un testigo
100

como Lormenil, que siempre

amigo fiel le hemos visto

de Almanzi.

EL CONDE OSSEMONT
Yo voy a verle,

y a dejarle convencido

de su culpa, si la tiene;
105

y a vos, Fremicourt, os digo (Con mag.)

que sepáis que no es Almanzi

lo que vos habéis creído.

(Vase por la derecha.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Si mal informado, Cielos...

LORMENIL
(Aparte.) Disimular es preciso,
110

bien me disculpé. Señor,

muy, apasionado miro

al Conde en favor de Almanzi.

EL CABALLERO FREMICOURT
A la verdad os afirmo

que aunque en ponerle en prisión
115

con lo que debo he cumplido

por mi empleo, estoy creyendo

no se le pruebe el delito.

(Con alg. enterez.)

LORMENIL
(Aparte.) Atajar este discurso

es forzoso; ¡mal reprimo
120

el temor que me atormenta!

Como la dicha a que aspiro

deseoso de lograrla

tiene impaciente al cariño,

no extrañaréis que os pregunte
125

si de los intentos míos

habéis dado parte a Julia.

EL CABALLERO FREMICOURT
Sí, Lormenil; mas deciros

es fuerza que con despecho

al oírlo ha respondido
130

que nunca os admitirá

por esposo.

LORMENIL
Su desvío

vos podréis vencerle, usando

de autoridad.

EL CABALLERO FREMICOURT
Mi dominio

no se extiende, Lormenil,
135

a mandar en su albedrío.

LORMENIL
Aprovechad sin embargo

la ocasión, pues ya vencido

(Con alegría.)

mi competidor, y estando

en una prisión, el triunfo
140

puedo cantar felizmente,

pues ya sin contrario lido.

EL CABALLERO FREMICOURT
(Aparte.) ¡Claramente ha descubierto

ya su perfidia! ¡Corrido

estoy! ¡Qué yo le creyese!
145

(Mirándole con ceño.)

pero el Rey, justo castigo

le dará si es impostor.

LORMENIL
No en vano a esta dicha aspiro...

EL CABALLERO FREMICOURT
(Aparte.) ¡Y que hombre que así procede,

se haya imaginado digno
150

de merecer mi sobrina!

LORMENIL
Y más cuando ya me libro,

preso Almanzi, de los celos

que pudiera el temor mío

tener de Julia.

EL CABALLERO FREMICOURT

Aguardad; (Con enfado.)

155

¿pues cómo echáis en olvido

que estáis hablando de Julia,

y que hablando estáis conmigo?

¿Qué es celos de Julia? ¿Vos

podéis haber proferido

160

tan indecente expresión

adonde yo pueda oírlo?

(Aumentando el enfado.)

A Julia le sobra honor, [30]

y sabe su esplendor limpio

conservar, sin que... mas esto
165

no es del caso: solo os digo

que vista la repugnancia

de Julia para admitiros

por esposo, será cuerda

acción que vuestro cariño
170

empleéis en otra dama;

(Con segunda intención.)

pues según tengo advertido,

ni vos ni yo venceremos

de Julia el desdén esquivo.

(Vase por la derecha.)

LORMENIL

¡Qué estos sonrojos, ingrata

175

Julia, ponzoñoso hechizo

del corazón, por ti sufra!

¡Todos en desprecio mío

contra mí se han conjurado,

sin haberlos yo ofendido!

180

Pero yo me vengaré

de todos: Julia, el martirio

sufre de los celos ya,

pues la prisión ha sabido

de Almanzi, y que una mujer

185

es la causa; y ahora mismo

voy a hacer que con rigor

se la prenda: él reducido

a una prisión triste, paga

el haberme competido.
190

Despecho, no te acobardes

a la vista del peligro:

el plazo se acerca en que

digan los despechos míos,

o que todo lo he ganado,
195

o que todo lo he perdido.

(Vase por la derecha. La decoración será un salón: JULIA estará sentada con la mano en la mesilla; después de una breve suspensión y alguna acción muda, hablará con sentimiento.)

JULIA
¡Dolor insufrible! ¡amarga

pena! ¡sentimiento digno

de un corazón que es sensible,

no mitigues el activo
200

acerbo rigor! ¡acabe

una infeliz a los filos

del propio conocimiento

para su mayor martirio!

¡Almanzi cruel! pues cuando
205

con heroico noble brío,

por serte constante y fiel,

valerosa he resistido

los embates que pudieran

contrastar a mi cariño,
210

despreciando a todos, solo

porque a ti solo te estimo

y te amo fina! ¡tú entonces,

dando mi amor al olvido,

injustamente a otro objeto
215

dedicabas tu albedrío,

prodigabas tus finezas,

y rendías tus suspiros!

¡Tan poco estimar supiste

mi fino amor! No han podido
220

mis finezas conquistar

tu corazón... pues impío,

(Se levanta.)

enmiende el entendimiento

los yerros que el amor hizo:

olvidemos de una vez
225

un afecto mal nacido

que abrigué en el pecho: sea

para siempre despedido, (Irritada.)

pues encontró tan injusta

correspondencia: el invicto
230

esfuerzo mío no sufra

el riguroso dominio

de un culpable afecto... ¿Pero

qué pronuncio? ¿Yo que he sido

(Con dulzura.)

testigo de la virtud
235

de Almanzi: yo que le he visto

que a la heroicidad tan solo

sus pasos ha dirigido,

he de creer que pudiera,

torpemente inadvertido,
240

proceder así? ¿faltar

a su deber? No, yo afirmo

que es Almanzi virtuoso,

y no es dable haya incurrido

en la detestable culpa

245

que le acumulan: ¡los tiros

de la envidia fomentaron

para mirarle abatido

tal maldad! Y cuando fuera

posible que otro cariño

250

arrastrase sus afectos,

no por eso el pecho mío

dejaría de quererle.

Si en otro objeto has creído [31]

hallar más satisfacciones,

255

lógralas feliz: yo aspiro

solo a tu bien y a que vivas

gustoso: vean los siglos

venideros con asombro

de mi pecho el heroísmo,
260

y que es mi amor un amor

tan casto, tan puro y limpio,

que no aspiro al interés,

que amo con afecto fino;

y aunque la dicha (¡ay de mí!)
265

(Enternecida.)

de otra más feliz envidia,

viva él gustoso, aunque yo

muera al rigor del destino.

(Se deja caer en la silla, y sale MARGARITA por la izquierda.)

MARGARITA
¿Julia?

JULIA
Margarita mía,

de tu favor necesito
270

en la rigurosa pena

que me aflige. (Llorosa.)

MARGARITA
No rendido

del dolor tu pecho, prima,

haga mayor su martirio:

cubra el aliento, porque
275

que viene mi padre he visto

a este sitio.

JULIA
A acrecentar

sin duda los males míos:

¡ay de mí!

(Levántase JULIA, y sale FREMICOURT por la derecha.)

EL CABALLERO FREMICOURT
¿Hija? ¿Sobrina?

LAS DOS
Señor.

EL CABALLERO FREMICOURT
Ansioso he venido,
280

querida Julia, a decirte

que nuevamente expresivo

Lormenil me ha hablado a fin...

JULIA
(Con alteración.)

Yo no puedo mi albedrío

sujetar a hombre que fue
285

siempre de mí aborrecido.

EL CABALLERO FREMICOURT
Pero escúchame.

JULIA
Intentáis... (Sobresaltada.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Verte feliz: mi cariño

a decirte viene que

si me interesé al principio
290

en favor de Lormenil,

y te propuse el partido

de que con él te casases,

al contrario ahora te digo,

que no es digno de tu mano,

y que no solo desisto
295

de la propuesta, sino

que habiéndole conocido,

te culparía severo

si intentases admitirlo.

JULIA
¿Qué decís, señor? (Con regocijo.)

EL CABALLERO FREMICOURT
Él es
300

un infiel, un falso amigo;

le conocí: él fue el aleve

delator que en tal conflicto

ha puesto a Almanzi.

JULIA
¡Ah traidor! (Aparte.)

MARGARITA

¡Qué hombre tan vil! (Aparte.)

EL CABALLERO FREMICOURT

Pues he visto

305

que olvidado de lo noble

solo busca los caminos

de hacerse odioso; le juzgo

por su proceder indigno

de tu mano.

JULIA

Yo en la vuestra

310

(JULIA se arrodilla besando la mano a su tío.)

las gracias, señor, os rindo,

pues me libertáis así

de vivir muriendo.

MARGARITA
Él mismo

se atrae el desprecio.

EL CABALLERO FREMICOURT
El Rey
315

en busca del enemigo

mañana marchar intenta,

y que beséis es preciso

antes su mano: venid

las dos, pues sin diferirlo
320

a Palacio es fuerza vamos.

No os detengáis.

(Vase por la izquierda.)

MARGARITA
Ya os seguimos.

(Vase por la izquierda.)

JULIA

Ay Almanzi, aunque a otro objeto

te inclines, yo no te olvido.

325

(Vase por la izquierda.)

(La decoración será de prisión fuerte, tendrá dos puertas con uso, una a la derecha, por donde se entra a la escena, y otra a la izquierda que da paso a otros encierros. Saldrán por la puerta de la derecha LORMENIL, seguido de UN OFICIAL y EL ALCAIDE [32] que traerá un manojo de llaves, y alguna tropa, que trae presa a ISABELA, que se horroriza al ver la estancia.)

ISABELA KERSÁN

¿Dónde a una infeliz mujer

lleváis?

LORMENIL

Donde su delito

pague justamente.

ISABELA KERSÁN

¿Cuál

puedo yo haber cometido?

LORMENIL

Eso luego lo sabréis

330

cuando sufráis el castigo;

en el más penoso encierro

la meted. (Al ALCAIDE.)

ISABELA KERSÁN

¡Cielos!

(Cae desmayada.)

LORMENIL

Fingidos

accidentes las mujeres

toman siempre por asilo:

335

no hay que creerla, llevadla.

ISABELA KERSÁN

¡Ay de mí infeliz! si ha habido

(Llorando, y puesta de rodillas delante de LORMENIL, que no la hace caso.)

en vuestros pechos piedad,

a vuestros pies os suplico

mitiguéis el rigor, puesto
340

que culpa no he cometido

que le merezca; mirad

voy inocente a sufrirlo.

Sed sensibles a las penas

que padezco: a los gemidos
345

que exhalo: a las aflicciones

y angustias en que me miro:

y en fin, porque soy mujer

desvalida, condolidos

de mi amargo llanto, dadme
350

amparo, favor y auxilio:

ved...

LORMENIL
Inútiles porfías:

llevad donde os he dicho.

(La agarran.)

ISABELA KERSÁN
¿Qué hacéis? ¿cómo no teméis

que den los Cielos castigo
355

a esta maldad?

LORMENIL
Caminad.

ISABELA KERSÁN
Dadme a lo menos permiso

que pueda avisar a Almanzi

mi desdicha.

LORMENIL
¿Habéis oído?

(Aparte al OFICIAL.)

su misma voz ha dejado
360

comprobado ya el delito:

favorable me es la suerte.

(Vase por la derecha.)

ISABELA KERSÁN
De este agravio (en vano ánimo)

Cielos, no os pido venganza,

solamente lo que os pido
365

es, que pues sois justicieros,

rectos en todo y benignos,

aclaréis como inocente,

sin culpa alguna me miro;

y si es vuestra voluntad
370

que yo sufra este conflicto,

cúmplanse, Señor, en todo

vuestros decretos divinos.

(Llévanla a la puerta que está a la izquierda, la meten dentro cerrando con llave, y al tiempo que van a salir por la puerta de la derecha entra EL CONDE DE OSSEMONT, diciendo al que tiene las llaves.)

EL CONDE OSSEMONT
Haced que venga aquí Almanzi

(Se van LOS SOLDADOS.)

aunque creer no he podido
375

que sea su culpa cierta,

fingir enojo es preciso,

para que el temor le obligue

a decir sin artificio

la verdad: ya aquí se acerca.
380

(Sale ALMANZI por la derecha.)

ALMANZI
Señor, habrá merecido...

un infeliz...

EL CONDE OSSEMONT
No infeliz

os llaméis: el que ha vivido

tan desenfrenadamente

como vos, un libertino
385

debe llamarse.

(Fingiendo enojo.)

ALMANZI
Señor,

atended que yo...

EL CONDE OSSEMONT
Ofendido

por haberme aparentado

que era virtud vuestro vicio

estoy de vos justamente,
390

pero Almanzi, ya he sabido

vuestros excesos: viviendo

tan libre y tan atrevido,

que parece os olvidáis

de que hay Dios, pues yo os afirmo
395

por vida del Rey...

ALMANZI
Señor, [33]

perdonadme si os suplico

me digáis cuál es mi culpa.

EL CONDE OSSEMONT
Porque os deje convencido

ella misma, a presentaros
400

voy un seguro testigo

que no podréis desmentir.

(Aparte.) Así averiguar colijo

la verdad del caso: ola.

(Sale por la derecha EL ALCAIDE: EL CONDE le habla en secreto en tanto que ALMANZI dice cuatro versos: abre EL ALCAIDE la puerta en que está ISABELA, y dejándola abierta, luego que EL CONDE le da la orden se entra por donde salió.)

ALMANZI
¡Hasta qué punto, destino,

405

me has de perseguir cruel!

¡Las penas con que me miro

no me bastan, que pretendes

con otras a mi afligido

corazón acrecentar

410

los tormentos con que vivo!

EL CONDE OSSEMONT
(AL ALCAIDE.)

No entre ninguno hasta que

llamare yo a aqueste sitio.

(Vase EL ALCAIDE.)

Ved, aunque no confesáis

quien os deja convencido.

(Sale ISABELA de su encierro: ALMANZI luego que la ve exclama con sentimiento: EL CONDE al conocerla se admira y sorprende, e ISABELA así que repara en EL CONDE se sobresalta y enternece, acudiendo ALMANZI a asistirle, de modo que quede en medio ISABELA.)

ISABELA KERSÁN
¡Qué será de mí!

ALMANZI
¡Señora,

vos aquí!

EL CONDE OSSEMONT
¡Cielos, qué he visto!

¡es engaño!

ISABELA KERSÁN
¡Oh Santo Dios!

ALMANZI
¿Qué es aquesto?

ISABELA KERSÁN
Almanzi mío...

EL CONDE OSSEMONT
¡Querida Isabela!

ISABELA KERSÁN
Mira
420

el padre a quien has debido

el ser.

(Señalando al CONDE.)

ALMANZI

¿Mi padre sois vos?

(Se abrazan tiernamente.)

EL CONDE OSSEMONT

¿Almanzi, tú eres mi hijo!

ALMANZI

¿Padre amado: ¡qué fortuna!

EL CONDE OSSEMONT

Descanse Almanzi, contigo,
425

mi corazón.

ISABELA KERSÁN

¿En qué dudas

y confusiones me miro!

EL CONDE OSSEMONT

¡Isabela, que te encuentro

por acaso tan imprevisto

al cabo de tanto tiempo!
430

ISABELA KERSÁN
Así el Cielo lo ha querido:

no lo dudéis: encontráis

a la que hicisteis vos mismo

la mujer más infeliz (Llorando.)

del mundo, sí, a la que impío
435

falsamente sedujisteis,

después de haberla ofrecido

ser su esposo, siendo luego

abandonada al olvido

con ingratitud! ¡la que
440

(OSSEMONT la oye con asombro.)

por vuestro engaño se ha visto

padeciendo innumerables

trabajos, penas conflictos,

su nobleza obscureciendo

entre la miseria! ha sido
445

la que veis una mujer

que fina y fiel ha sabido,

a pesar de la distancia,

del tiempo y vuestro desvío,

amaros siempre, Brisac:
450

¡os amo, sí, lo repito,

sin embargo del oprobio,

del infeliz sobrescrito

que imprimisteis poco cuerdo

en la madre y en el hijo,
455

porque vivan con desprecio

y afrenta!

ALMANZI
Cielos Divinos,

(Manifestando el mayor dolor.)

¡qué escucho! ¡ahora comprendo

lo adverso de mi destino!

EL CONDE OSSEMONT
Sí, Isabela: yo confieso
460

tu razón: contra ti he sido,

sin ser yo culpado, el hombre

más odioso, más impío

y criminal. Los dos sois

(¡con cuánto dolor lo digo!)
465

víctimas sacrificadas [34]

al deshonor: yo confío

que el perdón que no merezco

cuando a tus plantas me rindo

(Se arrodilla, y ella lo impide.)

me concedas, Isabela:
470

Almanzi, querido hijo...

ALMANZI
Que no me deis... (fiera angustia!)

tan tierno nombre os suplico.

EL CONDE OSSEMONT
¿Y por qué, Almanzi, rehúsas,

el que pueda mi cariño
475

llamarte hijo?

ALMANZI
Señor,

(no os disgustéis al oírlo)

Porque ese nombre me aumenta

los tormentos con que vivo:

cuando yo al Cielo debía
480

dar muchas gracias rendido

por conocer al autor

de mis días, mi destino,

(Todo con mucha aflicción.)

siempre cruel, acrecienta

mis pesares por lo mismo.
485

Al propio tiempo que en vos

(¡Oh dolor!) he conocido

a un padre que me dio el ser,

en él, por mi mal, registro

al autor de mi desgracia,
490

que mi nacimiento hizo

afrentoso: al que llenó...

(¡cómo podré proferirlo!)

de infamia y de vilipendio

sin haberle merecido
495

a una madre desgraciada

y a un hijo infeliz. Yo miro

al que mi deshonra causa,

pero no me es permitido

vengarme de él aunque viva
500

yo afrentado y abatido,

que aunque es mi ofensor, también

es mi padre: humilde os pido

(Se arrodilla y le besa la mano.)

me perdonéis y atendáis

que de llamaros me privo
505

padre, mirando al honor

de mi madre: si yo altivo

hago alarde de que vos

sois mi padre, inadvertido

(Mirándola enternecido y amoroso.)

de una madre desgraciada
510

dejo el honor ofendido

pues daré de su desdicha

un testimonio, y es fijo

pierda por ella lo que

por vos ganar solicito.
515

Pues no señor, sobre mí

caiga, pues no hay otro arbitrio,

el torpe negro borrón:

viva yo desconocido

de las gentes, y salvemos
520

vos y yo, compadecidos

de Isabela, la opinión:

respetuoso y sumiso

yo os amaré como a padre,

quede al público escondido
525

este secreto: que yo

y mi madre, condolidos

del fatal estado en que

nos miramos sumergidos

imploraremos de Dios
530

valor para resistirlo.

EL CONDE OSSEMONT
De todas vuestras desgracias,

que yo conozca es preciso

que soy la causa.

ISABEL KERSÁN
Pues bien,

si así lo habéis conocido,
535

a tiempo estáis de enmendarlo:

(Amorosa y condolida.)

si atendéis como es debido

al Cielo, primeramente

por evitar el castigo,

a que vos con juramentos
540

muchas veces repetidos

ofrecisteis ser mi esposo:

que lograsteis persuasivo

mis favores con ultraje

de mi honor: que el mármol frío
545

del sepulcro fue a ocupar

(Enternecida.)

mi padre, habiendo vos sido

la causa: que yo por vos,

porque no fuesen testigos

mis parientes de mi afrenta,
550

huyendo su vengativo

(EL CONDE muestra su confusión.)

enojo, determiné

en Francia tomar asilo,

padeciendo hambres, miserias, [35]

y trabajos, que mi fino
555

afecto, en medio de tantas

penas, jamás ha podido

dejar de amaros: y en fin,

si vuestro agrado consigo,

noble Brisac, por haberos
560

dado un hijo que ha sabido

por su virtud, por sus prendas,

y por su valor invicto,

granjearse su fortuna,

y ser de todos bien quisto,
565

que obréis como caballero

y noble tan solo os pido:

la palabra que me disteis

de esposo con más motivo

hoy os pido me cumpláis:
570

(Se altera ALMANZI, y EL CONDE se aflige.)

por mí no lo solicito,

que yo habitaré gustosa

la soledad de un retiro:

por vuestro hijo señor,

lo pretendo, pues es fijo,
575

que siendo mi esposo vos,

el borrón con que ha nacido

borraréis, y él podrá al mundo

honrado y favorecido

presentarse, haciendo alarde
580

de que nació vuestro hijo:

no lo difiráis, Brisac,

puesto que así conseguimos,

vos obrar como quien sois,

yo restaurar mi honor limpio,
585

y Almanzi eludir su afrenta,

y cesando los conflictos

dando gracias a los Cielos,

vivir podamos tranquilos.

EL CONDE OSSEMONT

¡Quién sufrió tan cruel dolor! (Aparte.)

590

ALMANZI

Señora... ¡qué es lo que he oído!

Si es el Conde de Ossemont

casado.

Cielos Divinos (Con espanto.)

Conde de Ossemont, Almanzi,

y está casado.

ALMANZI

Esto es fijo.

595

ISABELA KERSÁN

¡Ay infelice de mí! (Exclamando.)

que ya sin remedio miro

mi mal.

ALMANZI
Madre...

(Se deja caer en los brazos de ALMANZI, que la recibe amoroso.)

ISABELA KERSÁN
¡Oh, Santo Dios!

yo os ofrezco en sacrificio

mi dolor!

EL CONDE OSSEMONT
¡Qué confusión!
600

ALMANZI
No aumentéis, señora el mío

con el vuestro.

(Con tristeza.)

ISABELA KERSÁN
¡Hijo infeliz!

ya la esperanza he perdido

que tenía. ¿Pues qué espero?

¿qué aguardo? Almanzi querido,
605

(Con espíritu.)

ya el oprobio de los dos

será eterno: de este sitio

huyamos, Almanzi, luego

adonde desconocidos

vivamos, para que sea
610

menor: ya no hay otro arbitrio:

Almanzi, huyamos, no estemos

injustamente abatidos

(Con despecho.)

en la presencia de un hombre

tan cruel; de aquel que ha sido
615

instrumento de la afrenta

de los dos, de quien te hizo

infeliz y desgraciado:

miserables y mendigos,

en la piedad de las gentes
620

el alimento preciso

buscaremos: vamos pronto,

Almanzi, no estés remiso,

vamos a vivir muriendo,

pues tu padre así lo quiso.
625

EL CONDE OSSEMONT
Isabela... ¡fiera angustia!

ALMANZI
Señora, ved...

ISABEL KERSÁN
¿Mi martirio

aumentará tu tibieza?

(Con enfado.)

¿en lo que yo determino

me abandonarás?

ALMANZI
No, madre,
630

que yo resuelvo seguiros

siempre buen hijo.

EL CONDE OSSEMONT
Detente:

¿pues cómo, querido hijo,

huyes ingrato de un padre

que te ama? ¿te ha debido
635

más tu madre que no yo?

ALMANZI
Mi madre lo compasivo

merece, puesto que fue... [36]

(¡oh cuanto siento el decirlo!)

inocentemente incauta
640

seducida, y hoy la miro

desvalida, y yo no puedo

privarla de mis auxilios.

ISABELA KERSÁN
Vamos, hijo.

EL CONDE OSSEMONT
Tente, aguarda,

Isabela.

ISABELA KERSÁN
A los antiguos
645

agravios con que a los dos,

infiel, tenéis ofendidos

agregasteis rigoroso

habernos puesto vos mismo

en esta prisión.

ALMANZI

No fue

650

el Conde...

EL CONDE OSSEMONT

No, yo te afirmo

que un aleve en ella os puso,

pintando como delito

una virtud, que así juzga

siempre el mundo inadvertido.

655

ISABELA KERSÁN

No me ofuscaréis: Almanzi,

vamos pronto.

(ISABELA y EL CONDE cada uno quiere llevarle a su lado.)

EL CONDE OSSEMONT
Aguarda, hijo.

ALMANZI
Señora... padre...

ISABELA KERSÁN
Ven pronto.

EL CONDE OSSEMONT
Detente, Almanzi querido.

ALMANZI
¿Sagrados Cielos, qué haré
660

de dos afectos distintos

combatido?

ISABELA KERSÁN
¿Tú vacilas?

¿a la vista de ese impío

agresor de tu opinión

y la mía, querrás, hijo,
665

subsistir? No, no, repara (Colérica.)

que es, si no le has conocido,

un alevoso, un perverso,

un perjuero.

ALMANZI
(A ISABELA con humildad.)

Yo os suplico

no así le tratéis, señora,
670

adonde yo pueda oírlo,

que es mi padre, y tolerar

no puede el respeto mío

que aun vos teniendo razón

le ultrajéis.

ISABELA KERSÁN
De aqueste sitio
675

salgamos.

EL CONDE OSSEMONT
Tente, Isabela,

entre tanto que apercibo

puedas volver a tu casa

con el decoro debido.

ISABELA KERSÁN
Quien sin él fue presa, es bien
680

que salga del modo mismo.

EL CONDE OSSEMONT
A dar voy orden que libres...

pero antes... (¡Oh dolor mío!)

hijo, procura a tu madre

apartarla del designio
685

de ausentarse.

ISABELA KERSÁN
Es imposible

el que pueda conseguirlo.

EL CONDE OSSEMONT
Almanzi... Isabela... ¡ah pena!

santo Dios, pues sois benigno,

que tengáis piedad de mí
690

os pido humilde y rendido.

(Vase por la derecha.)

ISABELA KERSÁN
¿Me obedecerás gustoso?

ALMANZI
Sí señora.

ISABELA KERSÁN
Ven conmigo.

ALMANZI

Ya os sigo, pero primero,

señora, es fuerza deciros...

695

ISABELA KERSÁN

Tú procuras aumentar

mis pesares.

ALMANZI

Solo aspiro

a templarlos.

ISABELA KERSÁN

No es posible.

ALMANZI

Esperemos...

ISABELA KERSÁN

¿En quién, hijo?

ALMANZI

Amada madre, en el Cielo,

700

pues afable y compasivo

volviendo por la inocencia

nos ha de dar el alivio.

(ALMANZI toma a su madre por la mano y se entran por la derecha. Descúbrese un salón Real, al foro una puerta grande, y DOS CENTINELAS en ella, y por la derecha salen LORMENIL y ROLLET.)

LORMENIL

Rollet, ¿la prisión de Almanzi

se verificó del mismo
705

modo que el Gobernador

mandó?

ROLLET

La experiencia ha dicho

la exactitud con que siempre

las órdenes he cumplido

de mis Jefes. [37]

LORMENIL

(Aparte.) La ruina
710

de Almanzi esta vez consigo.

ROLLET

(Aparte.) Que este es un amigo infiel

sospecho y así le miro

con adversión.

LORMENIL

El Rey sale.

(Sale EL REY por la puerta del foro.)

EL REY ENRIQUE CUARTO

Mucho la nueva he sentido:

715

afligido, y con razón,

contemplo a Ossemont si al mismo

tiempo... pero él aquí llega:

(Sale por la derecha EL CONDE OSSEMONT acelerado, y mostrando pesar, arrojándose a los pies del REY.)

¿Ossemont?

EL CONDE OSSEMONT
Señor invicto,

a vuestros pies...

EL REY ENRIQUE CUARTO
¿Qué tenéis?
720

que vuestro rostro da indicios,

de alguna pena.

EL CONDE OSSEMONT
Y tan grande,

que no basta el valor mío

a resistirla. (Afligido.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
(Aparte.) Sin duda

que ya la nueva ha tenido
725

del lamentable suceso.

EL CONDE OSSEMONT
Y en vos tan solo confío

que benigno...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Sí, Ossemont,

contad para vuestro alivio

con un Rey que es todo vuestro.
730

EL CONDE OSSEMONT
Confiado en eso os digo

que Almanzi... (En secreto al REY.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
¿Qué me decís?

(Aparte.) Cielos, esto es muy distinto

de lo que yo imaginaba:

hablad.

EL CONDE OSSEMONT
No solo ha salido
735

inocente, siendo falso

cuanto de él Lormenil dijo,

sino que descubrí ser...

EL REY ENRIQUE CUARTO
¿Qué es Almanzi?

EL CONDE OSSEMONT
Es hijo mío.

EL REY ENRIQUE CUARTO
¿Hijo vuestro?

EL CONDE OSSEMONT
Sí señor.
740

EL REY ENRIQUE CUARTO
Ved, Conde, lo que habéis dicho:

si la Condesa jamás...

EL CONDE OSSEMONT
Señor, ya esfuerza deciros

del nacimiento de Almanzi...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Ossemont, venid conmigo,
745

y a solas me lo diréis.

EL CONDE OSSEMONT
Santos Cielos, sed propicios

con Almanzi e Isabela.

(EL REY y EL CONDE se entran por la puerta del foro, quedando LORMENIL confuso.)

LORMENIL

¿Qué misterios escondidos

son estos que no penetro?
750

¡cuán acosado me miro

de temores recelando

por instantes mi peligro!

(Salen por la derecha FREMICOURT, MARGARITA y JULIA: LORMENIL llega a hablarla, y le responde con desagrado.)

EL CABALLERO FREMICOURT

Esperar aquí debemos

a que salga el Rey.

LORMENIL

El fino

755

amor que os consagro, Julia...

JULIA
Sabéis que es aborrecido

de mi ojeriza.

LORMENIL
(Aparte.) Que siempre

me haya dicho aquesto mismo.

MARGARITA
¡Qué fementido!

EL CABALLERO FREMICOURT
¡Qué infiel!
760

(JULIA, MARGARITA y FREMICOURT hablan entre sí sin hacer caso de LORMENIL, que los mira atentamente: se deja ver por la derecha ALMANZI con un memorial en la mano y saliéndole al encuentro ROLLET para hablarle.)

ROLLET
¡Oh! cuánto celebro, amigo,

veros libre.

ALMANZI
Yo agradezco

el noble afecto que he visto

en vos.

JULIA
¡Cielos, no es Almanzi!

LORMENIL
(Aparte.) ¡Almanzi libre, el abismo
765

me confunda!

EL CABALLERO FREMICOURT
En fin triunfasteis

de traidores enemigos.

(Mirando a LORMENIL.)

LORMENIL
Esto es por mí. (Aparte.)

ALMANZI
El Cielo justo

mi inocencia ha protegido:

amigo, dadme los brazos,
770

(A LORMENIL.)

y celebrad que he salido [38]

triunfante de la calumnia.

LORMENIL

De turbado no respiro.

MARGARITA

El Rey sale ya.

(Salen por la puerta del foro, EL REY y EL CONDE DE OSSEMONT y ALMANZI se arrodilla.)

EL CONDE OSSEMONT

(Aparte al REY.) Señor,

allí está Almanzi.

ALMANZI

Rendido

775

a vuestras plantas, Señor,

que recibáis, os suplico

este memorial.

EL REY ENRIQUE CUARTO

¿En él

qué pretendéis?

ALMANZI
Mi retiro.

EL CONDE OSSEMONT
Señor... (Aparte al REY.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
Disimulad Conde.
780

JULIA
¡Desgracia, qué es lo que he oído! (Aparte.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
Pues Almanzi, un Oficial

como vos que ha merecido

por su valor el aplauso

de todos, ¿por qué motivo
785

tan sin tiempo retirarse

pretende?

ALMANZI
Porque es preciso:

es mandato de mi madre;

yo debo, Señor, sumiso

obedecerla: no tiene
790

en su desgracia otro asilo

para su consuelo que

las caricias de este hijo

que la ama tierno, y así...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Pues si vuestra madre ha sido
795

quien os lo ha mandado, yo

para ver si halla camino

de apartarla de su intento

que la traigáis os intimo

luego al punto a mi presencia:
800

id pues.

ALMANZI

Señor... ¡qué conflicto! (Turbado.)

EL CONDE OSSEMONT

Primero advertid... (Aparte al REY.)

EL REY ENRIQUE CUARTO

Callad. (Con alteración.)

ALMANZI

Ved, Señor... ¡en vano animo!

que no se halla... ¡qué sonrojo!

con el adorno debido

805

(Lleno de confusión.)

a ponerse en la presencia

vuestra: que será os afirmo

darla una pena obligarla

a que venga...

EL REY ENRIQUE CUARTO

Es gusto mío.

ALMANZI
Yo os ruego...

EL REY ENRIQUE CUARTO
No repliquéis,
810

id por ella.

ALMANZI
Infiel destino,

ya la afrenta de los dos

va a ser pública: divinos

Cielos, ¡dadme en este trance

valor para resistirlo!
815

(Vase por la derecha.)

EL CONDE OSSEMONT
No la obliguéis...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Esto importa.

EL CONDE OSSEMONT

(Aparte.) ¡Oh! ¡qué terrible martirio

espera mí corazón!

¡cuál puede ser el designio

del Rey!

EL CABALLERO FREMICOURT

Ya llegar podéis,

820

(A JULIA y MARGARITA, que se arrodillan ante EL REY.)

conceded, Señor, benigno

que a vuestras plantas consigan

la dicha que han pretendido

mi hija y sobrina.

MARGARITA

Que ufanas

de llegar hoy al Olimpo

825

de vuestros pies a rendir

los homenajes debidos,

nada ya que desear

les queda, pues quien se ha visto

a las plantas de un Enrique
830

Cuarto de Borbón invicto,

puede decir que la dicha

sublime ha conseguido.

(Le besa la mano.)

JULIA
Pidiendo Señor al Cielo,

que de vuestros enemigos
835

siempre vencedor logréis

extender vuestros dominios

desde el uno al otro Polo,

y que a los futuros siglos

la fama dé a vuestro nombre
840

los elogios merecidos.

(Le besa la mano.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
Alzad, que estoy satisfecho

de vuestros afectos finos,

pues para ser verdaderos

basta haberos producido
845

la casa de Fremicourt.

EL CABALLERO FREMICOURT
Las gracias, Señor, os rindo

por tal honra. [39]

(Se dejan ver por la derecha ALMANZI e ISABELA, esta resistiéndose a entrar, y él persuadiéndola a que entre.)

ALMANZI
Entrad señora,

supuesto que no hay arbitrio

de resistir del Monarca
850

la voluntad.

ISABELA KERSÁN
No me animo,

Almanzi; ¡quién en el mundo

en tal angustia se ha visto! (Aparte.)

(EL REY ve a ISABELA, va a encontrarla, ella se arrodilla, EL REY la levanta, y la pone a su lado.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
Entrad sin rubor: así

a la heredera recibo

855

de la Casa de Kersán.

ISABELA KERSÁN
Señor...

EL REY ENRIQUE CUARTO
Solo solicito

dar alivio a vuestra pena

tanto por lo que habéis sido,

como por lo que seréis.
860

EL CONDE OSSEMONT
¡En qué de dudas vacilo! (Aparte.)

EL REY ENRIQUE CUARTO
¿Conde de Ossemont?

EL CONDE OSSEMONT
Señor.

EL REY ENRIQUE CUARTO
¿Esta que aquí veis conmigo

es Isabela Kersán?

EL CONDE OSSEMONT
Sí señor.

EL REY ENRIQUE CUARTO

¿A quien vos mismo

865

palabra disteis de esposo,

y por no haberla cumplid,

de un cruel remordimiento

acosado y combatido,

sin gusto vivís?

EL CONDE OSSEMONT

(Enternecido.) Mis ojos

870

explican lo que no digo.

EL REY ENRIQUE CUARTO

Pues porque cumpláis con Dios,

y con vos, dadla ahora mismo

la mano de esposo.

EL CONDE OSSEMONT

Como...

ALMANZI

Ved Señor...

(Todos sobresaltados.)

ISABELA KERSÁN
¡Si yo he sabido
875

que el Conde es casado! ¡ay Cielos!

EL REY ENRIQUE CUARTO
Esto, Conde, determino.

EL CONDE OSSEMONT
Pero cuando la Condesa

vive, Señor... ¡confundido

el pasmo me tiene!

EL REY ENRIQUE CUARTO
Cuando
880

me hablasteis tan afligido

de hallarse Almanzi inocente,

juzgué, Ossemont, al principio

que vos erais sabedor

de la nueva que he tenido de
885

París: en esta carta

(Saca una carta.)

me dan de su muerte aviso.

EL CONDE OSSEMONT
¿Murió la Condesa?

EL REY ENRIQUE CUARTO
Sí,

inescrutables juicios

son los del Cielo, su muerte
890

os facilita el camino

de que paguéis esta deuda.

EL CONDE OSSEMONT
Isabela... el gozo mío

la voz me embarga.

ISABELA KERSÁN
¡Feliz

yo que tal dicha consigo!
895

EL REY ENRIQUE CUARTO
(Con severidad.)

Ya con esto Lormenil

habrás tu perfidia visto,

y que eres un impostor;

llevadle al paraje mismo

donde Almanzi estuvo preso,
900

hasta que de su castigo

llegue el plazo.

LORMENIL
Yo imprudente

me busqué mi precipicio.

(Le lleva ROLLET.)

EL CONDE OSSEMONT
Hijo, Almanzi ya en el mundo

(Le abraza.)

desde hoy serás conocido
905

con aplauso y esplendor.

EL REY ENRIQUE CUARTO
Y si hasta ahora has vivido

oculto e ignorado, ya

vivirás como es debido:

el grado de Mariscal
910

tienes ya, por tus servicios

lo mereces; y por ser

de tal padre, Almanzi, hijo

la banda azul te concedo.

ALMANZI

Yo a vuestros pies Rey invicto,
915

protesto que perderé

la vida en vuestro servicio.

EL CONDE OSSEMONT

Pues Señor, para la boda

de Almanzi y Julia el permiso

conceded.

EL REY ENRIQUE CUARTO

Yo le concedo.

920

JULIA

Ya cesaron mis suspiros.

ALMANZI

Tuvo logro mi esperanza.

EL REY ENRIQUE CUARTO

Y pues todos hemos visto

la Virtud premiada, al Cielo

gracias le demos rendidos.
925

TODOS
De que a la virtud ensalza

y a la maldad da el castigo.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

